

AFRICA



EPOCA SEGUNDA. AÑO SEXTO
JULIO 1930





DOMICILIO SOCIAL: VIA LAYETANA, 2.--BARCELONA
REPRESENTACION: PLAZA DE LAS CORTES, 6.--MADRID

SERVICIOS DE CORREOS

LÍNEAS DEL NORTE DE ÁFRICA

De Málaga para Melilla y viceversa, diario; de Algeciras para Ceuta y viceversa, diario; de Algeciras para Tánger y viceversa, diario; de Cádiz para Tánger-Ceuta y viceversa, semanal; de Cádiz para Tánger y viceversa, semanal; de Cádiz para Larache, los días 1, 5, 10, 15, 20 y 25 de cada mes; de Larache para Cádiz, los días 2, 6, 11, 16, 21 y 26 de cada mes.

LÍNEAS DE CANARIAS

De Cádiz, todos los domingos a las 15 horas; de Barcelona (servicio rápido quincenal), el jueves cada dos semanas; de Barcelona (servicio quincenal con escalas en los principales puertos del Mediterráneo y Norte de África), el miércoles cada dos semanas.

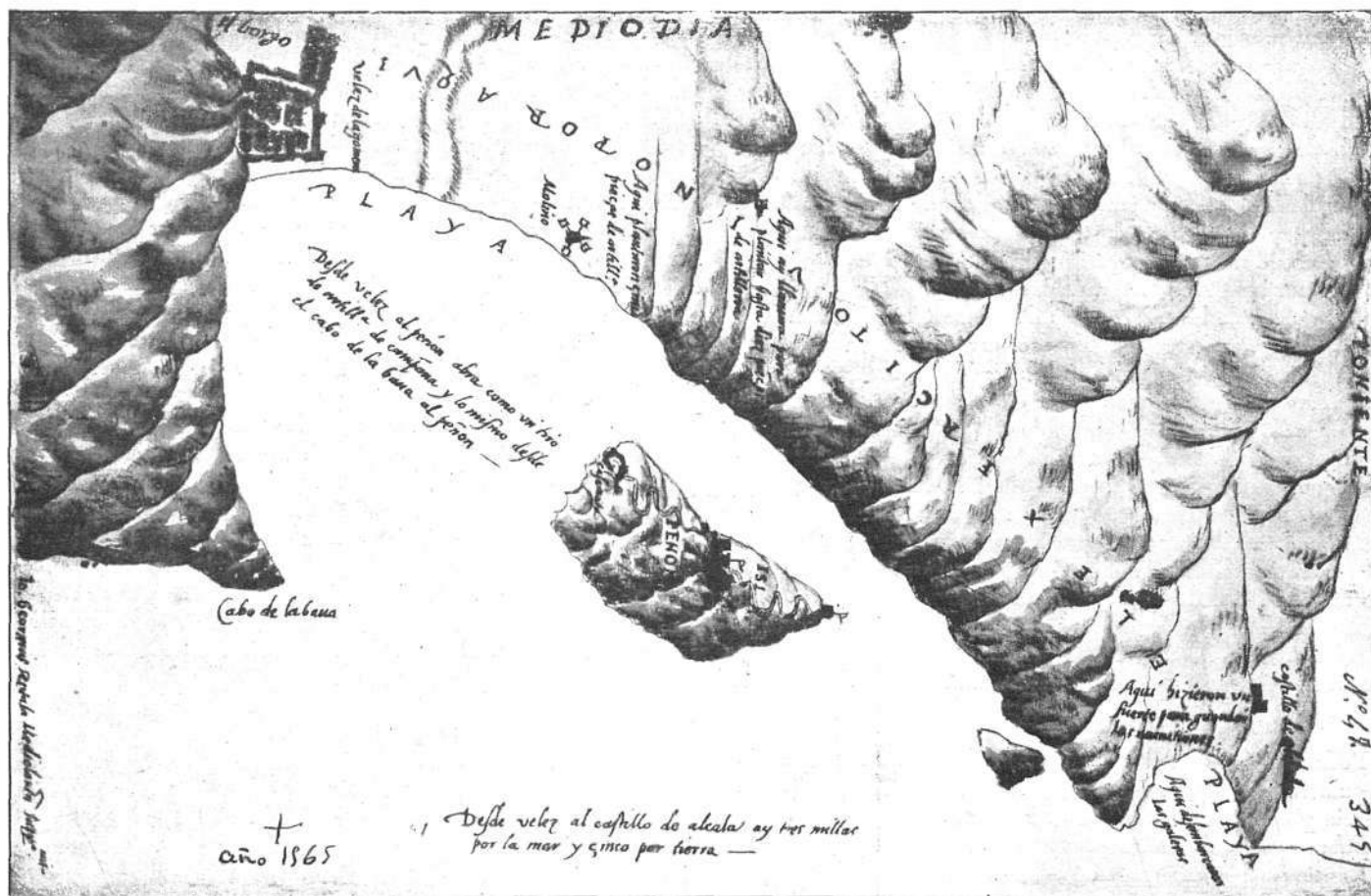
LÍNEAS DE BALEARES

Comunicaciones directas, regulares y rápidas desde Barcelona, Tarragona, Valencia y Alicante para todos los puertos de Baleares y viceversa. Servicio mensual entre Marsella-Palma de Mallorca-Argel y viceversa.

SERVICIOS COMERCIALES

Línea regular semanal con salidas los jueves de Barcelona para los puertos españoles del Mediterráneo, Norte de África, españoles del Atlántico y Cantábrico hasta Bilbao y viceversa. Líneas regulares entre Barcelona-Valencia, Barcelona-Alicante-Orán y Barcelona-Castellón-Candía y viceversa en los tres servicios. Líneas regulares de carácter semanal entre España, Inglaterra y viceversa.

Para más detalles, dirigirse a las oficinas de la Compañía o de sus Consignatarios en cualquiera de los puertos de España, Baleares, Norte de África, Canarias e Inglaterra.



El Peñón de Vélez de la Gomera, según un dibujo del siglo XVI

EL ESTRECHO DE GIBRALTAR

EPISODIOS PRINCIPALES DE UNA TRAGEDIA HISTÓRICA.

I



En mediados del siglo XV a mediados del siglo XVI un gran movimiento de báscula, cuyo eje pasa por el centro de la Península Ibérica y corta en dos el Estrecho de Gibraltar, ha venido a alterar el equilibrio del mundo occidental: la importancia política y comercial del Mediterráneo disminuye y la del Atlántico aumenta. El ecuador ha sido transpuesto, comprobándose que era habitable: se ha completado el hallazgo de la América septentrional por los normandos el año 1.000, con el de la América tropical por Colón cinco siglos más tarde: se ha visto que el camino para ir a las Indias es el que dobla la extremidad austral de África y, por tanto, se ha desviado del Mar Central la corriente mercantil que traía de Oriente riquísimos productos, arruinando a Venecia, a Génova y, finalmente, a Cataluña; se han descubierto en Occidente inmensas tierras donde abundan en cantidad incalculable los metales preciosos, y hay muchedumbre de salvajes a quienes explotar obligándolos a trabajar para los descubridores y conquistadores: se sabe que tras de ese continente occidental se extiende un mar mayor que todos los demás, donde islas desconocidas brindan también desconocidos tesoros, y que hacia sus límites más remotos está el archipiélago de la especiera, de todos codiciado.

Este movimiento se ha iniciado anteriormente, y se ha desarrollado con lentitud. Síntoma característico de él es este hecho poco sabido: en los últimos años del siglo XIII y en buena parte del XIV, preponderaron en Ceuta los catalanes y por largo tiempo tropas catalanas guarnecieron esta ciudad como auxiliares de los sultanes marroquíes: al empezar el siglo XIV son los portugueses los que se instalan en ella, pero no como amigos y aliados sino como conquistadores, y su intervención no es meramente mercantil, sino que muy luego degenera en mística, según hemos visto.

En este episodio sintomático Cataluña representa el Mediterráneo y Portugal el Océano Atlántico,

Castilla (la Meseta Central y sus dependencias políticas)

es el punto muerto en torno del cual se hace el movimiento. La aventura colombina (aventura, no negocio político como la marcha de Vasco de Gama a las Indias) la empuja hacia el Atlántico. Pero otra aventura surge frente a la ultramarina: la Imperial, que derrama al Estado sobre Europa. Y asistimos a este espectáculo extraño: la nación lleva un rumbo y sus monarcas y clases directoras otro diferente y aun opuesto. España es un conjunto incoherente en perpetua contradicción consigo misma. El pueblo, los hidalgos pobres (pobres y numerosos) muchos eclesiásticos, parten en busca del Dorado, de infieles sumisos a quienes explotar y convertir, de empleos bien remunerados, cual Cervantes lo solicitó en el reino de Nueva Granada; Fernando el Católico, Carlos V, los Felipes sus sucesores, corren tras el mito del imperio europeo, procurando para la familia enlaces provechosos, cual el de Felipe II con María Tudor, feísima señora pero rica propietaria. En esto siguió el ejemplo de su padre, quien casó con Isabel de Portugal no tanto por hermosa cuanto por ser la más rica princesa de su tiempo y él el monarca más escaso de fondos de cuantos por aquellos días reinaban por la gracia de Dios.

Fernando el Católico empleó toda su astucia en disputar Italia a los franceses; Carlos V Italia más la corona imperial; Felipe II la preponderancia en Europa, con la vista fija sobre todo en Flandes y Francia; sus sucesores contentáronse con el papel de asociados de los Emperadores en el negocio de la superioridad del Imperio, hasta que España se rompió en pedazos (guerra separatista de Cataluña, intento de separación de Andalucía dirigido por el duque de Medinasidonia y el marqués de Ayamonte; separación de Portugal) y acabó en feudo francés entregado a los Borbones por derechos que Felipe V alegó como descendiente de Luis XIV, aunque nunca ha podido ponerse en claro quien fuese el padre de este gran monarca, ya que Luis XIII, a quien pertenece la paternidad oficial, era impotente.

Pero el Estado español tenía otra pretensión además de la

de ostentar la corona imperial continuando la serie de los Emperadores romanos (de donde vino el tomar Carlos el título de César, olvidado él, y olvidados los lisonjeros, de que César nunca fué emperador, y de que por sospechas de que pretendía tomar el título de rey lo mataron) y quería asumir la alta misión de paladín de la religión católica, por lo que se limpió de moros y judíos y declaró guerra a muerte a los bereberes africanos. Isabel la Católica y Cisneros fueron las más altas y significativas personificaciones de este otro propósito que tendía a hacer de España el Reino elegido del Señor, verdadero Israel de Occidente. Felipe II, síntesis de los tres factores de esta política (si cabe hablar de política de tres factores siendo ellos divergentes y aun contradictorios) construyó en el Escorial su templo de Salomón. Y sucedió como en Israel, que a poco de acabado y consagrado el templo, quedó el reino dividido en dos: España y Portugal.

Portugal continúa siendo una de las mayores potencias coloniales que existen, lo que significa que aun vive de y por el Atlántico. España hace ya años que liquidó las reliquias del imperio que en Ultramar poseyera y que, aunque frágil y precario, sobrevivió siglos al intento insensato de imperio europeo. Mas nada queda de ninguno de los dos, así del que empíricamente quiso construir la raza, como del que deliberadamente pretendió crear el Estado. Del traje de paladín del catolicismo hace mucho tiempo que tuvo que desnudarse España.

II

Poderosamente contribuyeron a este desastre los turcos, sin que pudiera evitarlo, ni siquiera retrasarlo, la gloria estéril, con Venecia y el Papa compartida, de Lepanto.

Sobre esto he de detenerme un poco.

Los turcos son una gente nómada de las mesetas asiáticas que desde la más remota antigüedad venían enviando colonias a las tierras del Asia Occidental. Turcos eran, probablemente, los sumeros, elemento primero y más antiguo del primer imperio babilónico. Turcos invadieron y derribaron el imperio arábigo-persa que tan alto punto de poderío y civilización alcanzara en los siglos IX y X. Nueva invasión de turcos, los que se llamaron otomanos del nombre de su caudillo Othman, siguió a aquella. Su prosperidad y grandeza no tuvo más eclipse que el del breve período de las conquistas de los mogoles, sus parientes, dirigidos por el famoso Tamerlan, uno de los mayores conquistadores, o sea facinerosos, que han afligido a la humanidad. En Angora chocaron turcos y mogoles el 20 de julio de 1402, quedando los primeros aniquilados, y prisionero su propio Sultán, el famoso Bayaceto, quien murió poco después. Pero como los mogoles eran, no una nación, sino un ejército con un buen general al frente, muerto éste desapareció en breve tiempo su poder, y los turcos, que también tenían más de ejército que de nación por entonces, pero que se hallaban más adelantados en la evolución del nomadismo pastoril y militar a la constitución en Estado, pudieron rehacerse, bastándoles 50 años para conquistar el país balkánico y, por último, la capital del Oriente: Constantinopla.

Habría que decir ahora que la organización militar de la nación turca, una vez instalada la raza (raza y nación eran lo mismo) en Anatolia y en los Balkanes (añadiré, de paso, que «Balkan» es voz turca que vale por montaña en castellano) no podía ser más apropiada para la guerra. Lo único que tras tantos años de devastación faltaba era el nervio de esta, necesitándose mucho tiempo para restaurar la economía del nuevo Estado. Pero tuvieron los turcos, para mejorarse rápidamente, un auxilio inesperado: el de los Reyes de España y Portugal.

Sirviéronles estos maravillosa oportunidad expulsando a los judíos, gente rica y, sobre todo, creadora de riqueza y excelente administradora. Era, precisamente la más necesaria en España desde el momento en que esta nación había emprendido la tarea de colonizar, porque sin capital no se coloniza. Pero con el viaje de Colón coincidió la expulsión de los judíos españoles. Muchos quedaron en Berbería. Otros, más de 60.000, pasaron a la nueva Turquía, estableciéndose en Constantinopla unos 40.000 y

en Salónica 20.000. Luego vinieron muchos más. Fundaron colonias en Adrianópolis, Filipópolis y en otras poblaciones, pero principalmente en Sofía, donde abrieron un bazar inmenso y admirablemente surtido, y que era como una exposición de las telas que producían y de otros objetos por ellos fabricados. Y tan bien supieron organizar el negocio bancario que pronto compitieron ventajosamente con los griegos; y turcos y griegos substituyeron a genoveses, venecianos y catalanes en el comercio y, sobre todo, en las finanzas orientales. Y como esta organización comercial y bancaria era materia de la que los turcos no entendían, siendo su especialidad la preparación para la guerra, dejaron a los judíos plena libertad de vivir a su manera sin tocarles en el punto de la fe religiosa, de modo que en poco tiempo recuperaron el importante papel social que en España habían perdido.

Lo propio hicieron los turcos con los demás pueblos sometidos. Exigían obediencia pero no eran asimilistas. Rindiéndoles acatamiento cada uno de ellos podía seguir viviendo a su modo. Y así como con facilidad obtuvieron la colaboración económica de los israelitas, así consiguieron la de los griegos, y por ella se hicieron temibles en la mar, cosa tan fuera de sus aptitudes como la potencia financiera. De los servios hicieron excelentes soldados a su servicio, y en más de una ocasión a las tropas servias debieron la victoria. Como no han faltado historiadores que han hallado grandes semejanzas entre turcos y españoles (el alemán Leopoldo von Ranke,) y como en efecto el turco pastor de las altas estepas asiáticas y el castellano pastor de las estepas ibéricas (ambos dados a la trashumancia) tienen algunos rasgos comunes, no debemos dejar de señalar esta diferencia considerable: el castellano fué siempre asimilista, pretendiendo reducir a su propio tipo a los dominados; el turco no, muy al contrario. De donde se siguieron conductas políticas también diversísimas, que llegaron a muy opuestos resultados.

El contraste entre esos resultados víose clarísimamente en Berbería, produciendo la victoria del turco sobre el castellano, y con ella la imposibilidad de realizar el programa de Isabel y de Cisneros.

Como los otros dos programas que arriba dije ya vimos que fracasaron igualmente.

La razón esencial de esto salta a la vista: falta de capacidad política.

Si alguien, cometiendo la torpeza, por cierto frecuente, de sacar el problema del terreno de lo racional para plantearlo en el de lo sentimental, se resiste a admitir la conclusión anterior y busca otra, páreceme que perderá el tiempo, y que sólo dará con explicaciones de orden místico (patrióticas o religiosas) es decir, que no explican nada.

III

Desde la caída de Constantinopla hasta la total conquista de los Balkanes y Grecia no mediaron muchos años. Pronto sintió la república de Venecia las consecuencias. En Junio de 1470 ya pudo salir de Constantinopla una escuadra turca de 108 galeras y otras naves, hasta 300, llevando a bordo 70.000 hombres, la que, ayudada por otro gran ejército terrestre, conquistó la isla de Negroponto, sin que la escuadra veneciana, aunque fondeada muy cerca, pudiera impedirlo. Pero aún más que Venecia padeció Génova, cuyo comercio en Oriente quedó casi destruido. En 1480 una escuadra otomana apareció en las costas de Italia llevando a bordo 70.000 hombres y apoderándose de Otranto.

Toda la Cristiandad tembló, y los Estados berberiscos, amenazados por la ofensiva española que ya se dibujaba en la campaña de los Reyes Católicos contra Granada, sintieron algún alivio aunque con alguna muestra de temor, porque aquellos poderosos orientales también podían ser funestos para ellos. De haber habido verdaderos estadistas en la Península, el recelo que a los musulmanes de Africa inspiraban sus correligionarios asiáticos habría tenido consecuencias altamente favorables para España.

Lo hicieron de modo que sucedió precisamente al revés.

Gonzalo de REPARAZ

Barcelona, junio, 1930.



Momento interesante de la firma del convenio

(Foto Gavilán)

FIRMA DEL CONVENIO DE COMUNICACIONES EN MARRUECOS

EL día 26 del pasado mes se verificó en Arbua el acto de la firma del convenio hispano francés relativo a las comunicaciones telegráficas y telefónicas en Marruecos.

La importancia de este acto, la hemos subrayado en otra ocasión. Significa un gran avance en las relaciones de los países protectores logrado gracias al espíritu de comprensión y cordialidad que anima a los dos gobiernos y del que son reflejo la gestión del Alto Comisario de España y del Residente General de Francia.

En el orden político, da la sensación nuevamente de cuan estrecha y sentida es la colaboración de los dos grandes países. En el económico su trascendencia es considerable ya que será posible la comunicación telefónica del Marruecos francés con la metrópoli, gracias al enlace con Ceuta y a través de las líneas españolas.

Para la firma del Convenio, el Gobierno de S. M. había concedido plenipotencia a S. E. el Alto Comisario y el de la República, al Residente General. Al primero le acompañaron en este acto, el Delegado General señor de Aguilar; Director de Intervención Civil, señor García Ontiveros; coronel de la Inspección de Intervenciones señor Capaz; jefe del servicio de Telégrafos en la Zona, señor García Abad y comandante de Estado Mayor, señor Cerón, secretario del conde de Jordana.

Acompañaban en el acto de la firma al Residente General de Francia el general Nogues, el jefe del Gabinete diplomático, M. Merillón; el Director General de Comunicaciones, M. Dubeaucled; Mrs. Sussini, Duteil y el capitán Perier, del Cuarto Militar de M. Lucien Saint.

El conde de Jordana salió con su séquito de Tetuán a las diez de la mañana con dirección a la zona francesa. En Arcila fué cumplimentado por las autoridades locales y a la entrada en Larache por las de aquella población.

En Alcazarquivir comieron los expedicionarios en la vivienda del Cónsul Interventor, concurriendo además de los viajeros los señores de Mariscal, dueños de la casa, y el coronel del sector.

A las cuatro de la tarde llegaban nuestras autoridades al límite de la zona donde esperaban al Alto Comisario, el general Nogues en nombre del Residente. Este se encontraba más allá del puesto aduanero, donde se habían instalado varias tiendas de campaña artísticamente adornadas. Entre M. Lucien Saint y el

conde de Jordana se cruzaron saludos muy afectuosos manifestando ambos su gran satisfacción por verse de nuevo.

Seguidamente penetraron ambos, con sus séquitos respectivos, en la tienda donde había de firmarse el Convenio. Primeramente se procedió por el Delegado general, señor de Aguilar, y por M. Merillon, jefe del Gabinete diplomático, a la lectura de las respectivas plenipotencias del conde de Jordana y del Residente general de Francia para poder firmar el Convenio. Posteriormente procediose a la lectura de éste, haciéndose la debida confrontación de textos. Por último, se procedió a la firma por duplicado, quedando uno en poder del Alto Comisario y otro en las manos de M. Lucien Saint.

Terminado este acto, pasaron los dos Residentes y sus séquitos a otra tienda, donde se sirvió un «lunch», conversando aquellos un rato, pasado el cual se despidieron, emprendiendo el regreso el conde de Jordana a Tetuán, donde llegó a las nueve de la noche.

En las principales características del Convenio firmado en Arbua, se establecen los siguientes enlaces:

Primero. Telegráfico y telefónico entre Rabat y la Oficina cherifiana de Tánger.

Segundo. Telefónico y telegráfico entre Rabat, Tetuán y Ceuta, pasando por Larache.

Tercero. Telefónico y telegráfico entre la Oficina española de Tánger y Cuesta Colorada.

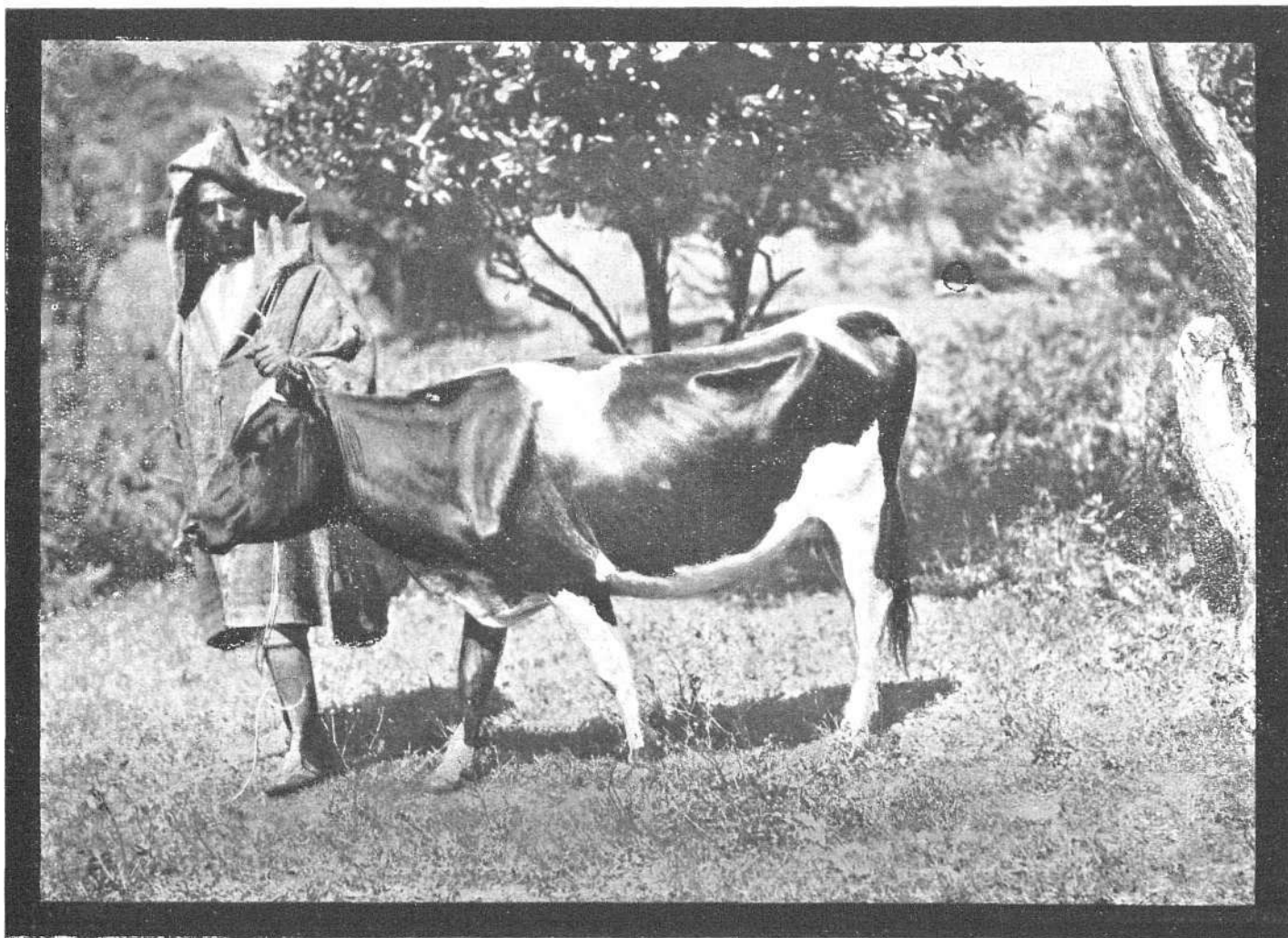
Cuarto. Telefónico y telegráfico entre la Oficina española y cherifiana de Tánger.

Quinto. Telefónico y telegráfico entre Zoco Arbáa (zona francesa) y Alcazarquivir.

Sexto. Telefónico y telegráfico entre Nador (zona oriental) y Berkane.

Quedan unificadas las tasas entre las distintas zonas marroquíes, fijándose la de cuatro céntimos oro para los telegramas interiores en todo el Imperio. Respecto a los servicios de Prensa, gozarán de las ventajas reglamentarias y usuales en todos los países. Las tarifas telefónicas serán fijadas posteriormente, de común acuerdo.

En un período de diez meses se habrán ejecutado todas las medidas para la completa aplicación de este Convenio, que tanto provecho producirá a los habitantes de todo Marruecos.



Ejemplar de ganado marroquí.

LA GANADERIA BOVINA EN NUESTRA ZONA DE PROTECTORADO MARROQUI

UNA SUBRAZA INTERESANTE QUE SE ESTA EXTINGUIENDO

ENAMORADO de mi profesión, esencialmente experimental y práctica, soy enemigo de escribir por escribir. Por eso, cuando hace ya cuatro años que vine a Marruecos en cumplimiento de mis deberes oficiales, estaba lejos de mi ánimo y muy fuera de mis propósitos, escribir—aunque fuera tan breve y modestamente como yo puedo hacerlo—, el fruto de las observaciones que he recogido durante mi ya no corta estancia en Africa. Porque entre ellas he visto algo que merece destacarse y hacerse público, he pergeñado estas líneas que aspiro a divulgar, especialmente entre aquellos españoles que, dando hoy como ayer pruebas de que el espíritu colonizador de nuestra raza no ha desaparecido, vienen a estas tierras, lejos de sus hogares y de sus afectos, a fecundarlas con sus esfuerzos y su dinero. Hacer aquéllos más fecundos y éste más productivo es la finalidad y la razón de ser única de estas líneas.

LOS PRIMEROS PASOS

Venía observando durante mis diarias visitas a los aduare de la zona de Arcila, la existencia de bastantes ejemplares bovinos, con acusadas características lecheras. De capa negra y con una mejor conformación de mama que el resto del ganado no ofrecían, sin embargo, un interés acusado que hiciera pensar en la existencia de una subraza lechera de características destacadas, explotable y digna de seleccionarse en un orden técnico y económico. Hasta que—hace ya más de dos años,—regresando de un recorrido por los aduare de la jurisdicción de La Garbía, me encontré en las proximidades de Arcila con el primer ejemplar en el que sus características lecheras, recordando mucho las del ganado holandés, aparecían perfectamente destacadas.

Puesto ya sobre la pista de los aduare en que podría encontrar nuevos individuos del mismo tipo, logré llegar a comprobar que las características de los más selectos coincidían con las del primer ejemplar observado, que me sirvió de modelo y orienta-

ción en el estudio de los restantes ejemplares lecheros de la jurisdicción.

CARACTERÍSTICAS MÁS CONSTANTES EN LOS EJEMPLARES SELECTOS

Son animales de pequeña alzada: 1 metro a 1,10 en las vacas y 1,10 a 1,20 en el toro; el peso medio es de 250 kilos, con variaciones dependientes del sexo.

Todas las formas, aun cuando muy reducidas, son bastantes correctas y armónicas. La cabeza es estrecha y alargada, la frente plana, los cuernos cortos, dirigidos en forma de gancho o de lira; el cuello delgado y rectilíneo, la papada poco desarrollada; el pecho profundo con los costillares planos; la región dorso lumbar recta; la grupa alta y corta; la cola larga; los muslos planos y los miembros finos y bien aplomados.

Las mamas están bien constituidas, provistas de pezones cortos con uno o dos suplementarios, y alimentadas con venas amplias y ramificadas.

La piel es delgada, flexible y cubierta de pelos cortos.

La capa es berrenda en negro; el color blanco se extiende más frecuentemente sobre las mamas, vientre y extremidades. Las mucosas aparentes son de pigmentación negra.

APTITUDES

Teniendo en cuenta la masa, estas vacas poseen una aptitud lechera bastante desarrollada; la producción es, en los ejemplares selectos, de unos 10 a 12 litros diarios, con un rendimiento total—al final de una lactación de 9 meses—de 1.400 a 1.500 litros. Este rendimiento ha sido calculado mediante el sistema 6-5-8.

El ángulo costal del Duerts, en las hembras que hemos examinado, es de 120 a 130, lo que representa el tipo respiratorio o lechera de este autor.

El rendimiento en materia grasa es, también, satisfactorio, encontrándose en la proporción de 40 gramos por litro de leche;

lo que corresponde a la obtención de un kilogramo de manteca con 24 a 25 litros de leche.

VENTAJAS SOBRE LAS RAZAS LECHERAS IMPORTADAS.

Ante todo es necesario tener presente la existencia en nuestra zona de la piropilosis, enfermedad propia de estas regiones y desconocida en los países de donde se exportan las razas lecheras. El ganado indígena se va inmunizando paulatina y espontáneamente, y es raro el caso que sea atacado por la forma grave y mortal. También, cuando atacado resiste y reacciona más enérgicamente que el importado, y solamente unos pocos individuos, los más débiles, se encontrarán obstaculizados en su desarrollo por la influencia de la piropilosis o sufrirán las consecuencias de la enfermedad. Los vacunos importados ya se debilitan por el cambio de ambiente, predisponiéndose a los ataques de la piropilosis; el agente patógeno de ésta ejerce sobre ellos toda su virulencia, y pagan por tal razón un fuertísimo tributo a la muerte; y como aquéllos que sobreviven quedan muy debilitados, es raro el caso que puedan después luchar ventajosamente, en la reproducción, con el atavismo de los individuos indígenas.

Además, una vez que la producción de esta subraza fuese estabilizada, substituiría ventajosamente a las razas especializadas que se importan—entre las que ha sido introducida preferentemente la suiza Schwitz, debido a que ésta es algo menos sensible que las demás a la acción de los climas cálidos—. Una de estas vacas indígenas de 400 pesetas españolas de precio, rústica, aclimatada y habituada a los recursos agrícolas del país, puede dar una media anual de 1.500 litros de leche; al mismo tiempo, necesitará menos cuidados y comerá la mitad que una vaca europea, que cuesta 1.500 pesetas, es delicada, susceptible de adquirir enfermedades mortales y tiene que ser rodeada de los máximos y más costosos cuidados durante un período de aclimatación siempre largo, para no producir más que una media anual de 3.000 litros.

Sería, como vemos, mucho más fácil y económico preparar el porvenir de esta subraza indígena, seleccionándola y borrarando sus defectos, que aclimatar a los individuos importados conservándoles sus caracteres y propiedades.

VENTAJAS SOBRE LAS OTRAS DOS SUBRAZAS INDÍGENAS.

En nuestra zona de

Larache existen, además de la subraza descrita, otras dos subrazas, debido quizás, a variaciones inherentes más bien al medio que al individuo.

Una de ellas es la descrita por Dechambre, como perteneciente a la raza morena del Atlas. Está caracterizada por unos cuernos fuertes y dirigidos en forma de lira: capa castaña muy oscura, negra por las extremidades y con una corta banda decolorada en la región dorsal; las mucosas de las aberturas naturales son negras, así como también los extremos de los cuernos y las pezuñas.

Es el tipo del ganado de la llanura y sus aptitudes son para el trabajo y carne, con una producción lechera nula.

La otra subraza lo está por cuernos de la misma forma que la anterior, pero más delgados; capa colorada, mucosas rosáceas y pezuñas y cuernos de coloración clara. Es de mayor producción y precocidad que aquélla y al mismo tiempo la que está más extendida por nuestra zona de Larache.

Es el tipo de ganado de la montaña, de las mismas aptitudes que la anterior, cuyas vacas tienen una secreción láctea menos escasa.

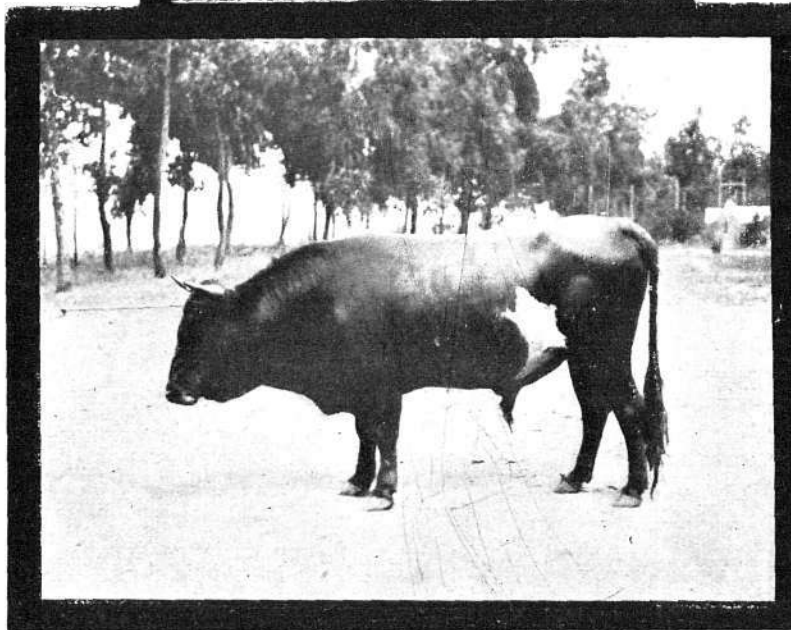
El resto de los animales indígenas se encuentra constituido por individuos sin características definidas y en estado de variación desordenada que deben ser eliminados—según ya se viene haciendo por los veterinarios de las Intervenciones—; los machos por la castración y las hembras permitiendo su sacrificio en el matadero.

En toda nuestra zona costera de Larache, en la que existe un mínimo de condiciones favorables para la producción lechera, sería ventajosísimo proteger la difusión de la subraza que nos ocupa; daría mejores resultados que la producción de carne de vacuno y podría llegar a ser la base de una gran fuente de riqueza para la región citada, al irse creando, en ésta, una ganadería de un rendimiento elevado que encontraría siempre gran demanda y a buen precio.

UNA NOTABLE VARIEDAD INDÍGENA

En el aduar Kutbien (Garbía), existe un lote de ganado vacuno compuesto de dos hembras y varios machos, que por la rara belleza de sus características, diferentes de las de los demás animales indígenas, merece que hagamos de él especial mención.

Esta variedad, así denominada impropriamente—puesto que transmite con toda fidelidad sus caracteres,—ha venido sien-



Varios ejemplares de ganado de la llanura y montaña

do explotada desde hace gran número de años por una misma familia indígena. Su tipo ofrece gran proximidad con la raza indígena Guelma (Argelia)—que con tan positivos resultados ha sido seleccionada por los franceses—de la que posiblemente sea descendiente.

Los caracteres generales que presenta son los siguientes: Cabeza fina, frente ancha y plana, cara corta, orejas pequeñas y finas, cuernos grandes en media luna y con la punta ligeramente dirigida hacia atrás, cuello corto, pecho amplio, línea dorso lumbar recta, grupa ancha y larga, nalga curvilínea, ubre desarrollada, bien plantada hacia adelante, recubierta por una piel muy plegable hacia el perineo y provista de pelos poco abundantes, cola inserta horizontalmente, larga y fina y extremidades cortas y bien aplomadas.

La piel es flexible, untuosa, móvil y poco espesa. El pelo es corto, rizado y lustroso.

La capa es uniformemente gris, con los extremos más oscuros que el resto del pelaje. Las mucosas externas están pigmentadas de un color pizarroso.

Posee una buena conformación para la producción de carne y aptitudes lecheras muy desarrolladas. El rendimiento lácteo únicamente lo hemos podido comprobar durante varios días, entre tercero y cuarto mes de lactación y ha sido de 11,5 litros diarios. La proporción de materia grasa es verdaderamente elevada; con sólo 10 litros hemos obtenido 575 gramos de manteca.

CÓMO PODRÍA REHACERSE Y MEJORARSE ESTA SUBRAZA

El medio más eficaz para rehacer esta subraza sería la creación de una Granja dedicada exclusivamente al estudio y selección, situada en una de las regiones donde la riqueza de los pastos, humedad del suelo y estado higrométrico de la atmósfera fuesen más favorables a este género de explotación. Para ello, podrían ser adquiridos de los indígenas, con un pequeño sobreprecio, todos los reproductores más definidos.

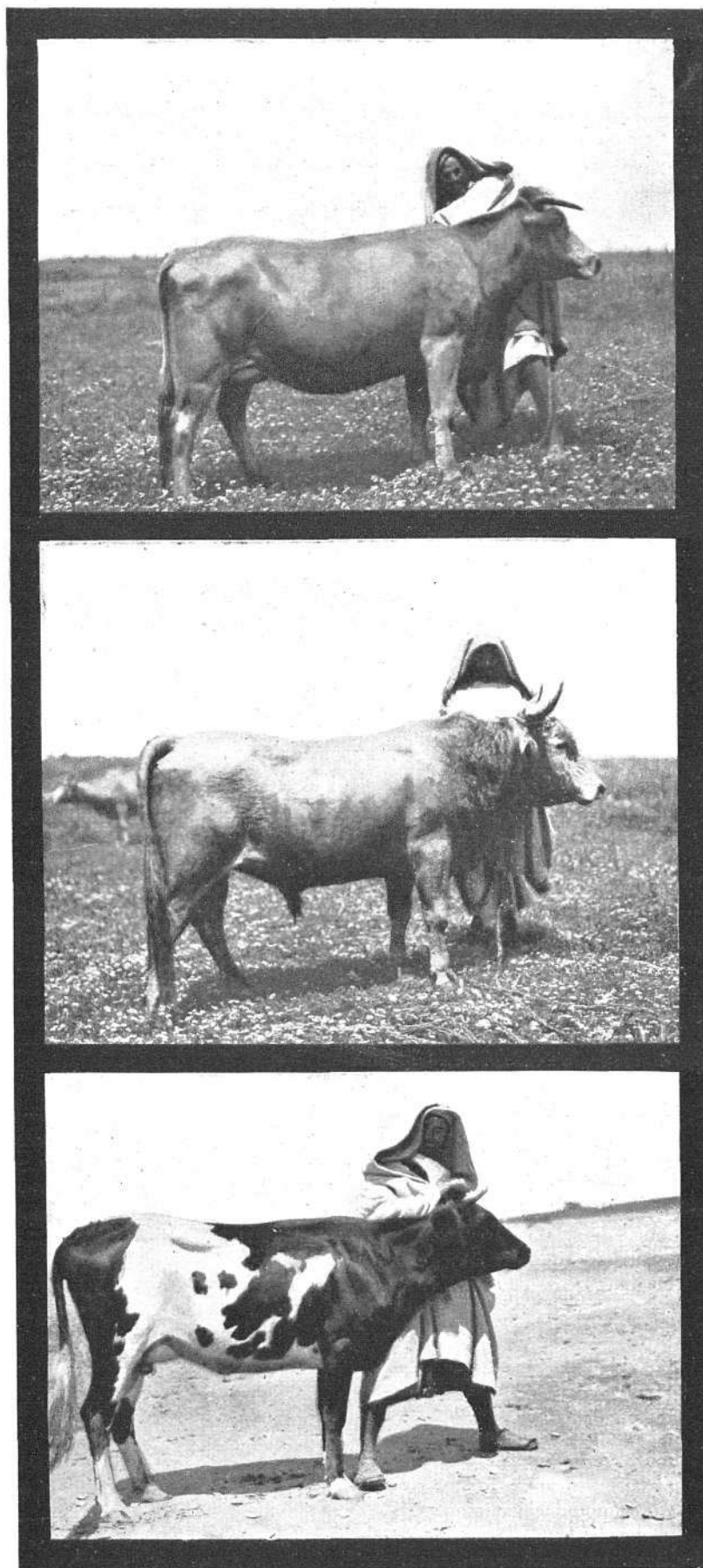
En este establecimiento, además de ir habituando a los indígenas a diferenciar rápidamente este ganado para que contribuyera a su selección, se les podría dar también enseñanzas prácticas de fabricación de mantecas y quesos, industrias de una gran difusión en toda la zona, aun cuando bajo una forma en extremo primitiva.

Una vez que, mediante la selección, alimentación conveniente y ordeños a fondo de las vacas en las épocas más favorables y siguiendo las reglas zootécnicas, fuese obtenido un lote de reproductores machos con las características de este tipo, destacadas y fijas, se podrían ir facilitando a aquellos adueros que contaran con un número de estas vacas suficiente para formar una piara independiente del resto del ganado.

Mediante este trabajo de selección que, como hemos indicado, deberá partir de un establecimiento dedicado a este fin, se podría llegar a constituir en gran número de adueros de nuestra zona de Larache—en los que por su clima marítimo pronunciado y posibilidad de alimentar largamente en verde durante seis meses del año, ofrecen condiciones favorables al desarrollo de este ganado indígena—agrupaciones de esta subraza con una producción media, en una lactación de 10 meses, de 1.500 litros.

CONCLUSIONES

- 1.^a Existe una subraza en la zona costera de Larache, con características lecheras muy acusadas.
- 2.^a La expresada subraza está formada, vinculada al ambiente e inmunizada, como el resto del ganado indígena, contra la piroplasmosis.
- 3.^a Esta subraza, por encontrarse en condiciones de gran inferioridad numérica respecto a las demás, camina rápidamente hacia una próxima extinción, mediante absorción por el resto de animales que le son inferiores.
- 4.^a Con una selección racional y una dirección técnica

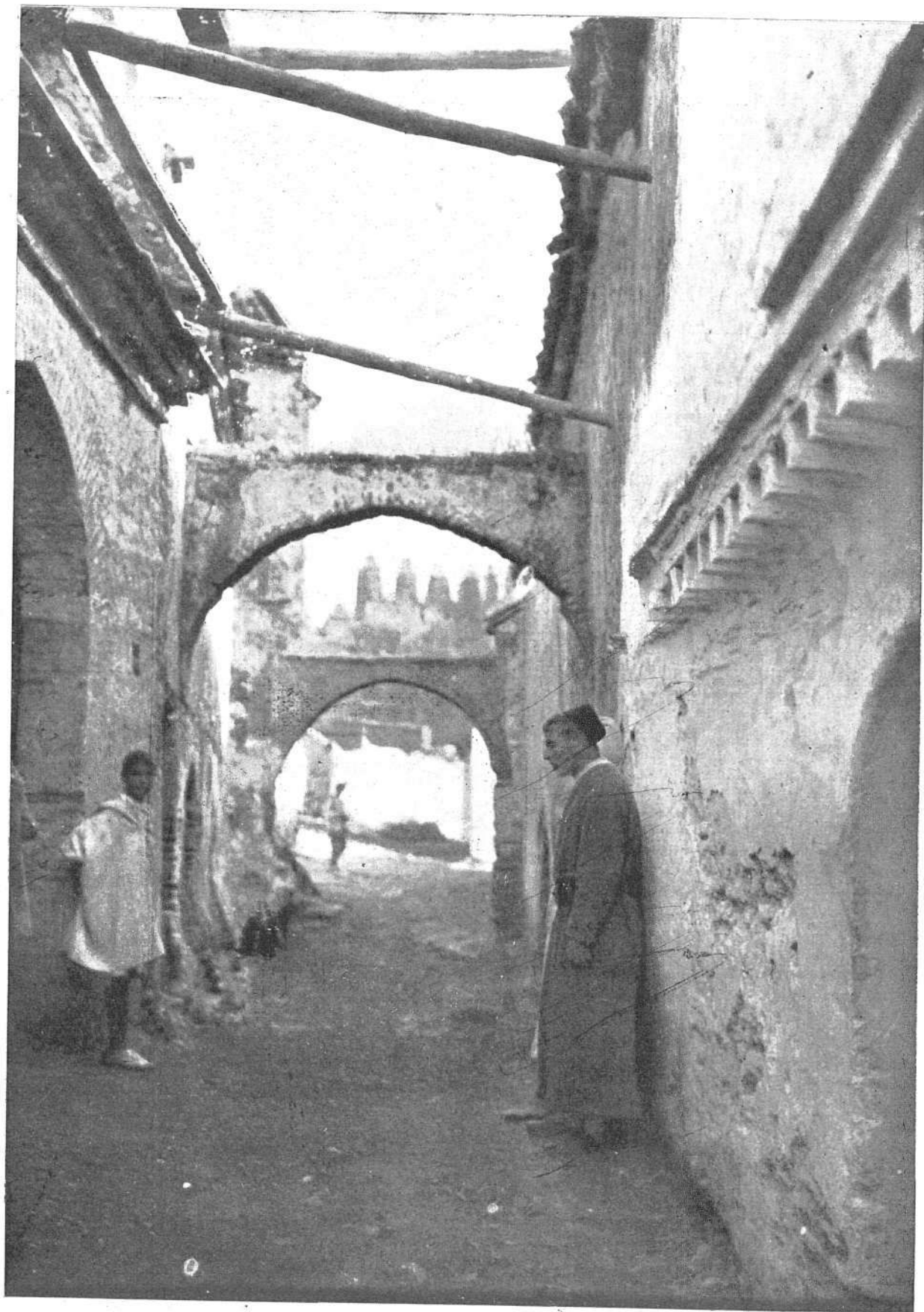


De arriba abajo: Vaca de 10 años. Toro de cinco años y novillo de tres años.

acertada podría, recogiendo los mejores ejemplares, hacerse resurgir esta subraza.

Si estas líneas cayeran en manos que pudieran y quisieran utilizar el fruto de estas observaciones y yo llegara a saber que ellas habían servido de orientación y guía a un esfuerzo fecundo, se consideraría satisfecho.

Santos VALSECA.



Una típica calle de Xauen

(Foto Rubio)

HAGIOGRAFIA MUSULMANA

LOS SANTUARIOS DE LA GARBIA (1)

A unos 30 metros al S. E. del barrio Ben Ali (Briex) y en el interior de un frondoso bosque en el que los acebuches y las palmeras cruzan sus exuberantes tallos, se encuentra la sepultura del «Cherif» Sidi Abdelhadi Ben Sidi Mohamed El Kadiri.

Procede de la cabila Zuaua (Argelia) de la que ya hombre, se trasladó al santuario de Sidi Kasem que, en el aduar Hayerien, del Fahz de Tánger, conservan los restos de dicho santón.

Durante su permanencia en este santuario, en el que se dedicaba por entero a la oración y perfeccionamiento de sus acciones, conoció a la mujer Lal-la Aicha, del barrio Skakra (Briex) «Cherifa», descendiente de los Ulad Sidi El Mehdi Xkor, «Chorfa» de Beni Arós por la rama de Sidi Musa, hermano de Muley Abdeselám ben Mxix.

Fué vencido por el atractivo físico de la «Cherifa» que, admiradora de las virtudes que adornaban a este santo varón y ansiando fundir su alma en el crisol purificador de la baraca de aquel hombre envidiado, cayó rendida en sus brazos ofreciéndole los néctares de su virginidad, en holocausto de un cariño irrefrenable, con el afán de un goce furtivo.

Los habitantes de Hayerien, de suyo sensibles, gozan de vista aguda, de espíritu perspicaz, de ingenio penetrante. No tardaron, pues, en descubrir aquella incontenida pasión, que les causaba escándalo, les conturbaba y enojaba. Por esto, decidieron avisar de lo que sucedía al Bajá de Tánger, al que pidieron castigo para el que ya creían el más hipócrita de los malvados.

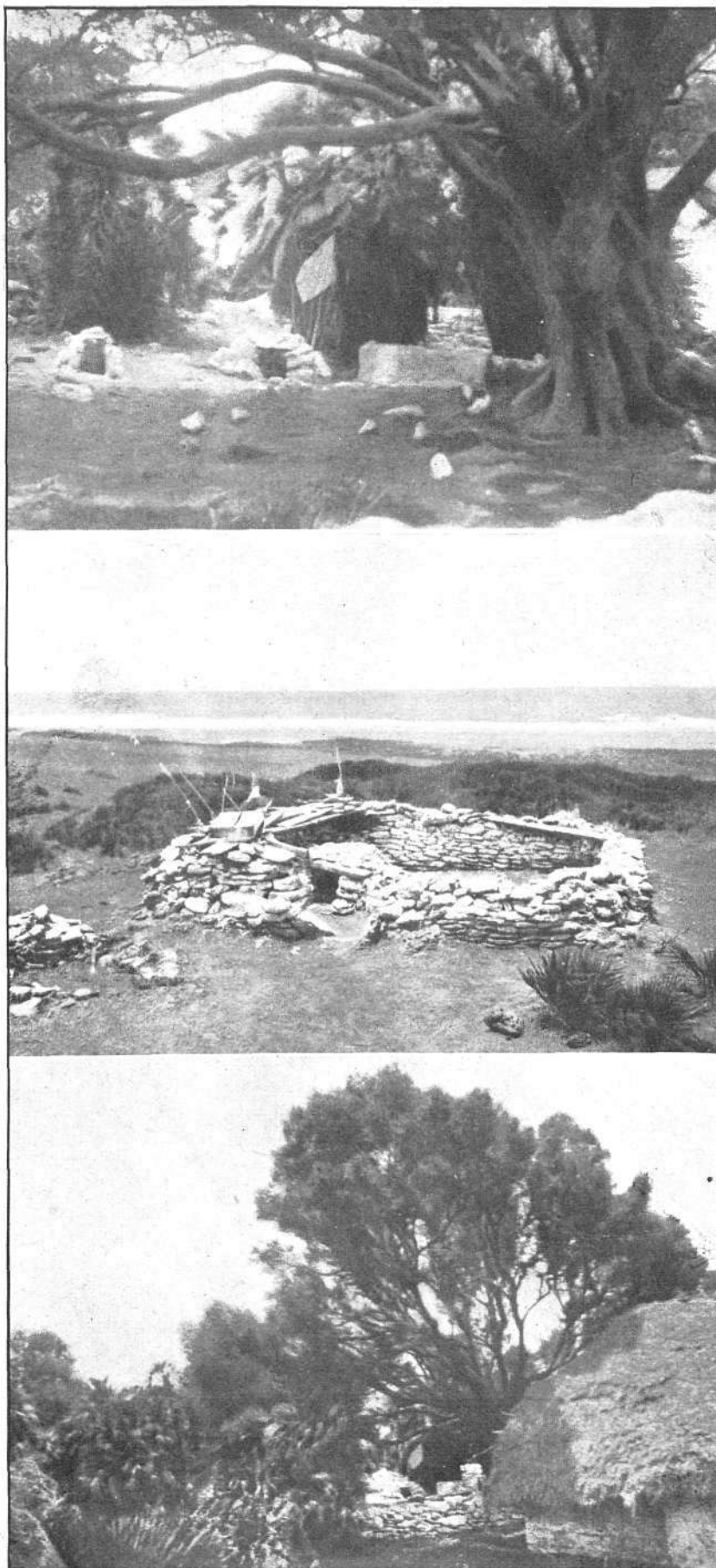
Montados en nerviosos corceles, armados de bien cuidadas armas, altas las cabezas tocadas de la típica «chachía» con el porte enfatuado y despótico que les caracteriza y hace aborrecibles, llegaron una mañana a Hayerien cinco mejaznis del Bajá que, tras exigir suculenta comida y crecida cantidad de plata, pretendieron conducir arrestado al morabo que nos ocupa.

Ante aquella osadía que era un escarnio a su poder sobrenatural, que le hacía objeto de mofa y que le atraía la burla, Sidi Abdelhadi se rebeló y, blandiendo su bordón semejante a una jabalina, cerró círculo a su alrededor; y con la pequeña lanza que remataba su bastón marcó en el suelo una circunsferencia de la que surgió una barrera de fuego que le resguardó y defendió contra aquellos despreciables representantes del Majzen.

El asombro de estos fué enorme; el arrepentimiento de los de Hayerien inmediato y receloso.

Mientras que el fuego defendía al «Cherif», digérase que su calor atacaba al Bajá, cuya cabeza ardía bajo una calentura agobiadora, consiguiente a un fuerte golpe recibido en el momento en que el santo tocó el suelo con su lanza.

Ante aquel malestar inesperado e inmotivado, el Bajá, con el remordimiento propio de cuantos tienen por norma de gobierno el atropello, presintió lo sucedido y ordenó que nuevos mejaznis dejaran sin efecto la orden de arresto. Y sobre caballos jadeantes, agotados por la velocidad que pedía la premura en el ceder; sin armas, pues el azoramiento las dejó



Raudas de Sidi Abdelhadi y Lal-la Sfia Aalsaula, en primer y segundo término respectivamente; y abajo: Santuario de Sidi Abdelhadi.

(1) Historias escuchadas en el aduar Briex.

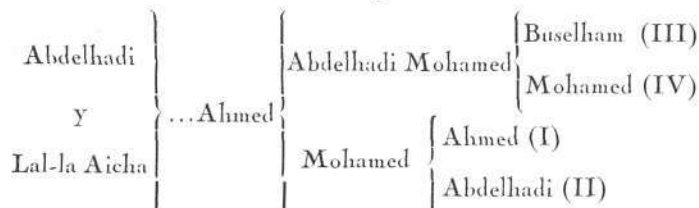
olvidadas; sudorosas las cabezas, que el peso de la injusticia inclinaba hacia el suelo, tres mejaznis llegaron al aduar ofreciendo paz, suplicando perdón.

Libre el santo de su barrera de fuego, recibió de todos los presentes muestras de veneración. Los mejaznis llegados en segundo lugar anunciaron al «Cherif» el envío de ropas que el Bajá le regalaba. Todo cambió en derredor del «Cherif» que se reclinó en el santuario de Sidi Kasem.

Cuando pudo apreciar la reacción de aquellas gentes, decidió trasladarse en unión de La-la Aicha al aduar del Fahz de Tánger, llamado Raura (en él tiene «jalua») en el cual continuó perfeccionando sus acciones.

Con el mismo fin y buscando su acercamiento a Dios, en el año 1.200 de la Hégira llegó a Sidi Ahmed el Zuak, enclavado en Jandakien (Garbía-Terrenos del Estado español). Permaneció aquí poco tiempo, trasladándose al aduar de Briex (Garbía) en donde contrajo matrimonio con Lal-la Aicha Skora.

De este matrimonio hubo la siguiente descendencia:



El hijo, nietos y biznietos señalados observaron siempre conducta ascética, en constante preparación para gozar de la vida eterna; constantemente rezaban y leían el Korán; daban limosnas con largueza y aconsejaban a las gentes el temor a Dios y la práctica de actos religiosos.

Si Ahmed (I), que alcanzó 48 años de vida, pasó los 15 últimos demente y, en ocasiones, fué preciso sujetarle con cadenas. Estaba casado con la «Cherifa» Lal-la Sfia Gailania, hermana del actual Amín de la Aduana de Arcila. En cierta ocasión en que la demencia de Si Ahmed se recrudeció, fué llevado a Sidi El Aarbi Gailan, en Arcila; mejoró algo y fué restituído a su casa en la que permaneció, no dejándose ver más que de su mujer e hijos—Abdeselám y Amina—hasta la noche del domingo 8 de Moharram del año 1.348 que murió y fué enterrado en la «rauda» de Sidi Abdelhadi.

Si Abdelhadi (II) de unos 42 años, hace 17 que se ha reclinado en su casa en la que a nadie recibe, ni a sus familiares. Es soltero y está atendido por una esclava. Cubre su cuerpo de harapos, y su cabellera y barba, tantos años abandonadas, le dan un aspecto terrorífico. Es admirado por la gente, y respetado y creído en la validez de su intercesión. Aunque no se logra verlo, son muchas las personas que acuden a su casa a impetrar por su intercesión la gracia y el favor de Dios.

En cuanto a Sid Buselham (III) y Sid Mohamed (IV), si

bien son respetados, no gozan de la distinción y fervorosa admiración que los dos anteriores.

La romería de Sidi Abdelhadi Ben Ali Mohamed El Kadi-ri, tiene lugar el día de la Aansera. Es muy animada, concurriendo gente de todos los aduare de la Garbía y las cofradías de los «Aisaua», «Hamadcha» y «Yilala».

...

Junto a la sepultura de Sidi Abdelhadi, se encuentra la de Sidi Al-lal el Mec-caui.

Este morabo, del que únicamente se conoce que era oriundo de la Meca, no se sabe en dónde vivió, ni de dónde se trajo su cadáver.

Cuentan, que antes de morir encargó a sus admiradores devotos que una vez frío su cuerpo, lo cargaran en una mula y lo enterraran en el lugar en que ésta se echara, dando tiempo para la inhumación.

Cumpliendo la voluntad del morabo, se cargó su cadáver; dicen, que muchísimas veces se acostó la mula y otras tantas se empezó a cavar la sepultura, sin que el corto descanso de aquella diera lugar al enterramiento.

Tras muchísimas tentativas, y siempre la mula en libertad de seguir el camino que su instinto le marcara, llegaron a Briex (Garbía) y, al pasar junto a la «rauda» de Sidi Abdelhadi, se acostó la mula. Como siempre, y una vez más, se iniciaron los trabajos para abrir la sepultura; ya tocaban a su fin cuando la mula inició movimientos para ponerse en pié; no llegó a completarlos y vuelta al reposo el rápido movimiento de tierras culminó la obra ansiada que fué seguida de las ceremonias que son costumbre en el país precedan al entierro de un cadáver. Se terminó éste y la mula siguió descansando muchísimas horas.

Se dice de este morabo que ejerce su influjo sobre los toros que, al ser dedicados a la labor se muestran reacios para tirar del arado. Cuando un indígena de la fracción de Ulad Jaluf (Garbía) se encuentra ante un toro indócil y renuente, lo lleva al morabo, toma una poca de tierra de la sepultura y una hoja de palmito, los mete en una bolsita de tela y los cuelga en uno de los cuernos del semoviente que, uncido de nuevo, tira del arado con voluntad y energía.

Su romería se celebra el 13 de Rbea el Uel.

...

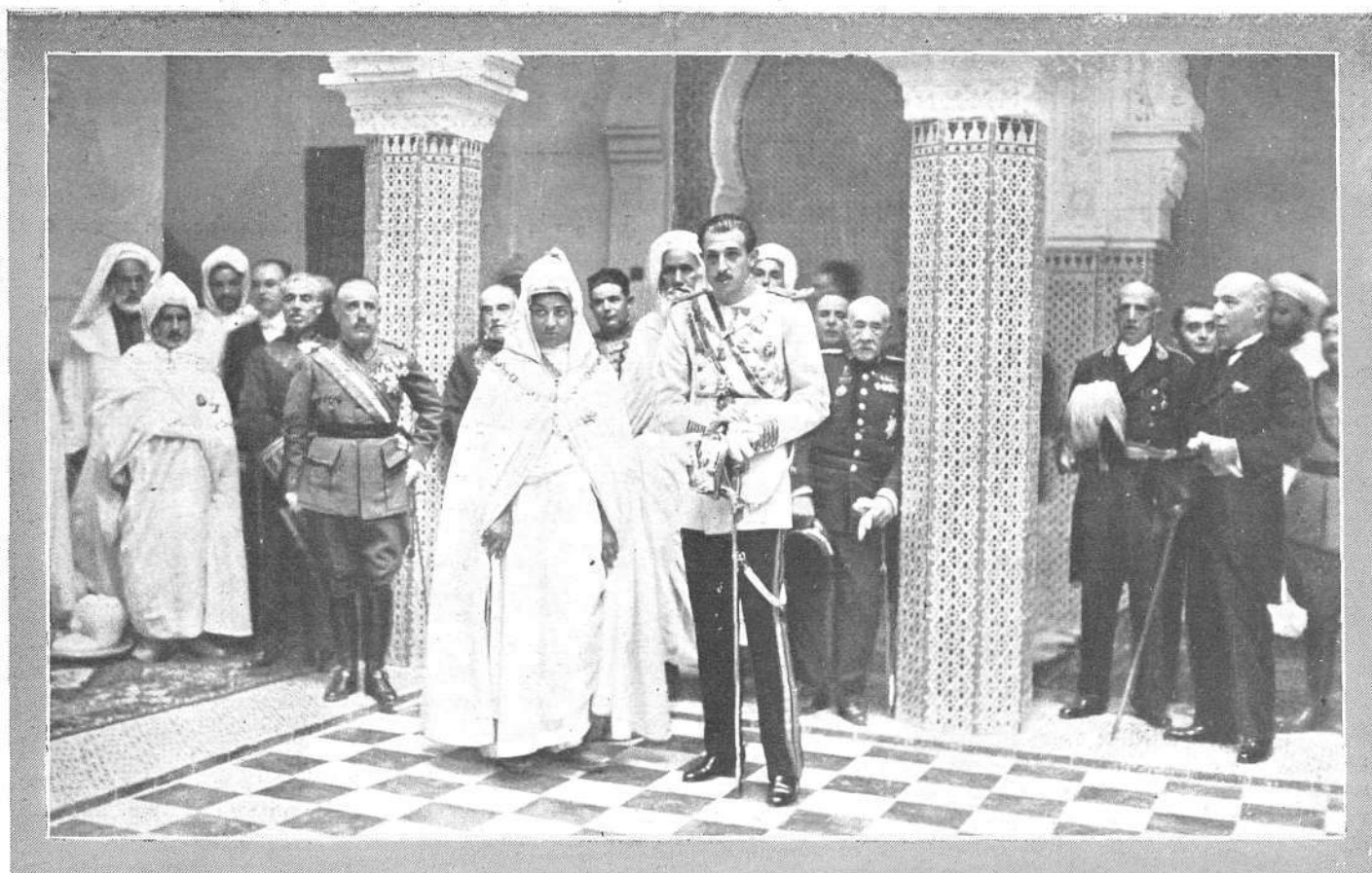
Cuenta también este aduar con una «rauda» señalada en memoria de Lal-laSfia L'Aaisauia.

Se desconoce su biografía; ningún dato aportan los habitantes del barrio Ben Nazar, en cuyas inmediaciones se eleva aquella; únicamente señalan la coincidencia de que el indígena (varón o hembra) que, padeciendo calenturas, duerme una noche junto a la «rauda», al amanecer se encuentra curado de su dolencia.

I. MENEDUCH.



Tesorería del Sultán.—(Dibujo original de Cobreros Uranga. Cliché de la litografía Ancelle, Tánger).



S. A. R. el Infante Don Jaime en la visita que hizo a S. A. I. el Jefe de la Zona española, acompañado de S. E. el Conde de Jordana y autoridades del Protectorado.

LA VISITA A MARRUECOS DEL INFANTE DON JAIME

EL día 29 del pasado mes llegó a Ceuta S. A. el Infante D. Jaime en visita a Marruecos. Una gran multitud esperaba en el muelle. A las cuatro de la tarde fondeó el crucero Extremadura, a bordo del cual venía el Infante. Acudieron a recibirle y saludarle el Alto Comisario Conde de Jordana, el segundo Jefe General Souza, Jefe de la Circunscripción General Benito, el Ministro de España en Tánger, el Administrador Adjunto de la misma ciudad y las autoridades locales. Rindió honores una compañía del Regimiento de Ceuta.

Después de los saludos oficiales y entre las aclamaciones del público, el Infante se dirigió al chalet del Otero en compañía del Alto Comisario. Un Escuadrón de Lanceros de La Legión dió al automóvil guardia de honor.

Desde el chalet de Otero, el Infante, acompañado del Alto Comisario y demás autoridades, se trasladó al cuartel del Grupo de Regulares de Ceuta.

Su Alteza pasó a la explanada del cuartel, donde el tabor que manda el comandante Pereda realizó brillantemente diversos ejercicios. Después estas fuerzas desfilaron ante Su Alteza.

El Infante, hablando con el conde de Jordana y el marqués de Sotomayor, general retirado, que vestía uniforme de la Escolta Real, manifestó su satisfacción por la magnífica presentación de los Regulares, fuerzas que no conocía.

Su Alteza firmó en el album de las personas Reales y después marchó al Palacio Municipal, donde se celebró una recepción que resultó muy brillante. Después de la recepción fué obsequiado con un lunch.

Terminada la visita al Palacio Municipal, Su Alteza emprendió la marcha a Tetuán.

La comitiva se detuvo en Rincón de Medick, donde permaneció breves momentos.

A la entrada del poblado se levantó un artístico arco con expresiva dedicatoria.

El vecindario aclamó con gran entusiasmo al Infante.

Su Alteza revistó un batallón del regimiento de Infantería de Ceriñola y después felicitó a su jefe teniente coronel Marciá.

El recibimiento tributado por el pueblo de Tetuán al Infante Don Jaime fué verdaderamente espléndido y entusiasta.

La multitud acogió al Infante con vítores y aclamaciones, desbordándose el entusiasmo en la Plaza de España, que presentaba sorprendente aspecto.

En la puerta de la Residencia esperaban el Delegado General señor Aguilar, el Gran Visir, coronel jefe del sector, altos dignatarios musulmanes, jefes y oficiales francos de servicios y comisiones oficiales.

Una compañía de Regulares de Tetuán con bandera y nuba, rindió honores y, después desfiló ante Su Alteza.

Después se celebró una recepción en el Palacio de la Residencia, para el elemento oficial y clases de etiqueta.

Por la noche se celebró una cena íntima en el Palacio de la Alta Comisaría.

Al día siguiente, de madrugada, marchó el Infante de cacería a Beni Arós llegando a las siete de la mañana con los excursionistas al zoco de Ain Hedid.

Acompañaban a S. A., el Alto Comisario conde de Jordana, el Director de Hacienda señor Valverde, y varios aristócratas llegados de la península con dicho objeto.

El primer jabalí cobrado, lo mató el Infante Don Jaime. Al medio día se suspendió la batida, sirviéndose la comida en un precioso campamento instalado en un bosquecillo inmediato.

En las primeras horas de la tarde, se dieron cuatro batidas, cobrándose también algunas piezas.

El Infante felicitó al jefe de las Intervenciones Militares, teniente coronel Peña, por la perfecta organización de la cacería.

El regreso a Tetuán se verificó directamente desde el Jemis de Beni Arós, llegando S. A. a esta ciudad a las diez de la noche.

Su Alteza visitó a la mañana siguiente los alrededores de

Tetuán y la población indígena. Le acompañaban en esta visita el Alto Comisario, el Delegado General, el jefe de Estado Mayor y las principales autoridades de la ciudad.

Primeramente estuvo en el cementerio militar, depositando una hermosa corona de flores naturales sobre el mausoleo que conmemora las campañas de 1859-60 y posteriores, dedicando frases de enaltecimiento a los generales, jefes, oficiales y tropa que dieron sus vidas por la Patria.

Posteriormente depositó otra corona sobre el mausoleo que guarda los restos del inolvidable teniente general don Francisco Gómez Jordana, padre del Alto Comisario. El conde de Jordana agradeció mucho este recuerdo de S. A.

De regreso a la ciudad se unieron a la comitiva, el Bajá de Tetuán y otras autoridades musulmanas.

A la entrada en Tetuán, dos moras ofrecieron a Don Jaime leche y dátiles, en señal de cordial hospitalidad.

El Infante tomó un sorbo de leche y comió un dátil, mientras el numeroso público que presenciaba esta escena, aplaudía con gran entusiasmo.

Seguidamente el Infante visitó el Hogar Musulmán. Después estuvo en el Museo, donde se van recogiendo los objetos artísticos confeccionados por los indígenas.

El Infante, acompañado del Alto Comisario y demás autoridades, salió de la ciudad por la Puerta de la Reina, visitando la Escuela de Artes e Industrias mora y la Exposición de productos de la misma.

También estuvo S. A. en el Museo Arqueológico, donde vió restos de las ciudades romanas de Tamuda y Lixus.

En el Dispensario Municipal se detuvo bastante rato. Allí le recibieron el director del mismo, doctor Traba, y todo el personal facultativo.

El Infante visitó las instalaciones de la Beneficencia y Consultorio municipal.

Después estuvo en el Matadero Municipal, funcionando ante su vista todas las modernísimas e higiénicas instalaciones.

Por último, el Infante visitó el Grupo de hospitales Victoria Eugenia, recorriendo todas las dependencias del mismo. Después firmó en el álbum del benéfico establecimiento, bajo la firma de su augusto padre.

Terminadas estas visitas, S. A. regresó al Palacio de la Residencia, para cenar.

El día 2 se celebró la entrevista de S. A. el Infante Don Jaime con S. A. Imperial el Jalifa.

El acto ha sido muy interesante, y se ha desarrollado en términos de gran afectuosidad.

Vestía el Infante uniforme de Caballero de Calatrava, con banda de Isabel la Católica. Collar del Toisón de Oro, Encomienda de Carlos III, y venera de las Ordenes Militares.

Acompañaban a S. A., el Alto Comisario Conde de Jordana, que vestía de gala, Delegado General, Directores de los servicios, generales marqueses de Sotomayor, Sousa y Benito, jefe de Estado Mayor, coronel Inspector de Intervenciones, cónsul de España, Presidente de la Audiencia y otras personalidades.

La Guardia Jalifiana, de uniforme de gran gala, cubría la carrera desde el Palacio de la Residencia hasta el del Mexuar, rindiendo honores a S. A.

A la entrada del Palacio Jalifiano, el Gran Visir dió la bienvenida al Infante Don Jaime, acompañándole a presencia del Jalifa. Rodeaban a éste, todo el Majzen y los notables de Tetuán. El conjunto era vistosísimo.

Los Príncipes se estrecharon la mano afectuosamente y acto seguido S. A. Imperial dió la bienvenida al Infante, leyendo el siguiente discurso:

«Señor: Es para mí una satisfacción inmensa recibir la visita de Vuestra Alteza Real, satisfacción que conmigo comparten el Majzen, el pueblo musulmán y cuantos habitamos en esta zona feliz, porque vuestra presencia, que nos llena de alegría, demuestra una vez más el cariño y los desvelos de España en favor de su zona de Protectorado, y muy especialmente los de vuestro augusto padre Don Alfonso XIII, Real familia y Gobierno, de quienes tantos beneficios estamos constantemente recibiendo.

Señor: dignaos aceptar nuestra bienvenida cariñosa y con ella nuestra gratitud y nuestros votos fervientes por la prosperidad de España, del Rey y de vuestra augusta familia, a quienes ruego transmitais el más efusivo y agradecido saludo de todos los indígenas de la zona y el mío muy afectuoso.»

El Infante contestó agradeciendo mucho a Muley Hassán la cariñosa acogida que le había dispensado.

Le hizo presente el saludo del Rey, su augusto padre, y Real familia, que le enviaban por su conducto, rogándole le hiciera extensivo al pueblo musulmán.

También le expresó su gratitud por las atenciones que viene recibiendo por parte de las autoridades y elementos indígenas, y le dió la seguridad de que tanto su augusto padre como el Gobierno y toda la Nación española, se preocupan constantemente de cuanto tienda al mejoramiento de nuestro protectorado de Marruecos, en todos los órdenes de la vida, siendo intérprete de ese sentimiento y de los deseos del Alto Comisario, que tan profundamente conoce la zona.

Felicitó al Jalifa por la leal colaboración, tanto suya como la del Gobierno, que vienen prestando a esta labor civilizadora, y terminó haciendo votos por su felicidad personal, por la de su familia y por la prosperidad del pueblo mora.

Después se sirvió un te a la usanza mora.

A las nueve de la noche el Jalifa devolvió la visita a Su Alteza, quien le recibió en el Salón del Trono de la Alta Comisaría. Entre ambos se renovaron los saludos cariñosos.

Sirvióse después una comida de gala, ocupando la presidencia el Infante Don Jaime, S. A. Muley Hassán y los condes de Jordana. El número de cubiertos ascendía a veintiseis.

La banda de la Legión amenizó la comida, interpretando escogidas piezas.

A las cuatro de la tarde marchó el Infante acompañado del Alto Comisario, del señor Aguilar y de las autoridades al campo de aviación, siendo recibido por los generales Sousa y Benito y teniente coronel Fernández Mulero, jefe de la escuadra aérea de Marruecos.

Su Alteza revistió las escuadrillas formadas ante los hangares.

En el campo de aterrizaje se hallaba el Grupo de Regulares de Tetuán, con su teniente coronel señor Sáenz de Buruaga. El tabor de Infantería del comandante Soro, efectuó diversos ejercicios de arma y movimientos tácticos que gustaron mucho a S. A.

Después tres escuadrones de Caballería, al mando del comandante marqués de Castillo de Jara, hizo evoluciones, pasando en orden cerrado y abierto y terminando con una carga sobre la tribuna, en la que se hallaba el Infante, parando en seco a unos metros de aquella.

El Infante quedó encantado de todos los ejercicios, felicitando a los jefes.

Visitó después el aeródromo, especialmente la sala de oficiales, la biblioteca, la sala de paracaídas, etc.

Signió a la torreta de Mers, cuyos manantiales surten a Tetuán, siendo recibido por el Director de Obras Públicas, señor Piqueras y el ingeniero señor Barrachina.

Su Alteza dió paso por vez primera a las aguas de los manantiales de Yarguit, y regresó a Tetuán.

Luego, estuvo en Río Martín, donde los bañistas le hicieron objeto de una entusiasta, cariñosa y cordialísima acogida.

Al día siguiente hizo S. A. una rápida visita a la zona Occidental, visitando Larache y Alcazarquivir y dándose cuenta del esfuerzo realizado por España. En todas partes fué acogido con grandes aplausos.

Diez mil moros han desfilado ante Don Jaime, en Alcazarquivir.

Dos kilómetros antes de llegar S. A. a aquella pintoresca villa, empezaba la nutridísima fila de indígenas, encontrándose entre éstos los caídos de las distintas cabilas de aquella región, y cofradías con sus banderas, presentando un conjunto pintoresco.

El día 4, y después de asistir a una fiesta de cetrería en Ben Karrich, el Infante Don Jaime, acompañado del Jalifa de la zona, del comisario superior, general Jordana, y del séquito, llegó al campamento de Rifien. Allí eran esperados por el general, segundo jefe, Sr. Souza: los jefes de las circunscripciones de Ceuta, Larache, Rif y Melilla, respectivamente, generales Benito, Caballero, García Boloix y Pozas; el coronel jefe del Tercio, con los jefes y oficiales del mismo, y nutridas comisiones militares.

En el patio del cuartel se hallaban formadas la cuarta y quinta banderas, mandadas por los comandantes D. Gonzalo Ramajos y D. Eugenio Goyenechea. Al entrar el Infante Don Jaime, llevando a la derecha al Jalifa, se le recibió a los acordes de la Marcha Real. Su Alteza revistió después las fuerzas.

Durante el acto varios aviones evolucionaron sobre el acuartelamiento. A continuación procediose a la imposición de la gran cruz de la Orden Mehdauiia al Infante. El Gran Visir leyó el dahir de concesión, que dice:

«El Hassan Ben el Mehedi Benismail Ben Mohamed, Dios es su Dueño y Señor. Quien en el enviado de Dios se apoya, al encontrarse con los leones, les haría bajar la vista de pavor aun en su misma guarida. El que a ti se acoge, ¡oh!, el más bueno de los seres, a éste Dios le preserva de todo vengador. Se hace saber por este nuestro escrito—glorifique Dios su contenido y lo enaltezca—que Nos, por la gracia del Todopoderoso y su fuerza, queriendo dar una prueba relevante de nuestro aprecio a Su Alteza Real el serenísimo señor don Jaime Luitpoldo Isabelino Enrique Alejandro Alberto Alfonso Víctor Acacio Pedro Pablo María, infante de España, le otorgamos el grado de Semmu, gran cruz en la Orden Mehdauiia. Ordenamos, en su consecuencia, a todas las autoridades de nuestro mando lo tengan así entendido y obren a su tenor. Dado en Tetuán, etc.»

Después de la lectura del documento, se efectuó la imposición por el Jalifa a Su Alteza el Infante de la banda y de la placa correspondiente, interpretando la música la Marcha Real.

A continuación el Gran Visir leyó también un dahir análogo concediendo al comandante de Infantería D. Mariano Capdepón, ayudante de Su Alteza, el grado de comendador de la misma Orden.

El Infante, con el séquito, visitó las dependencias del acuartelamiento y luego ocupó una tribuna, ante la cual desfilaron brillantemente las dos banderas de la Legión, rindiéndole hono-

res el esquadron de Lanceros al mando del capitán D. Sebastián Pardini. Terminado el desfile, el Infante felicitó al coronel Linniers, y seguidamente el Jalifa se despidió de Su Alteza, del comisario superior y del séquito, regresando a Tetuán.

El infante continuó la visita a Riffien. Marchó a la Granja Agrícola, para visitarla detenidamente, y después estuvo en la Hípica. Más tarde volvió al Acuartelamiento, donde el escuadrón de Lanceros del Tercio ejecutó diversos ejercicios de conjunto, llamando el Infante al capitán Pardini y felicitándole efusivamente. Seguidamente sirvióse un aperitivo.

Al terminar el acto se despidió de los oficiales legionarios, diciéndoles:

«Señores jefes y oficiales de la Legión: Haré saber al Rey, mi padre, el brillante estado de esta oficialidad y tropa de la Legión, cuyo recuerdo no olvidaré nunca, como tampoco este día de hoy, uno de los más gratos y emocionantes de mi existencia. ¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Viva la Legión!»

A continuación el Infante, acompañado del conde de Jordana, dirigióse a Ceuta. Almorzó en el chalet Otero, del comisario superior, y a las dos de la tarde marchó al muelle de Alfonso XIII, donde ya le aguardaban todos los generales antes citados, el delegado general, Sr. Aguilar; las autoridades civiles y militares, comisiones de Ceuta y de los Cuerpos de la guarnición y un gran gentío. Una compañía del regimiento de Ceuta, con bandera y música, le tributó honores. Su Alteza la revistó, embarcando seguidamente en el vapor «Número 4», de la Compañía Arrendataria de Tabacos.

Al desatracar el barco, la música interpretó la Marcha Real, mientras el Infante era ovacionadísimo.



S. A. R. acompañado del Alto Comisario, Generales Sousa y Benito y Tte. Coronel Jefe del Grupo de Regulares de Ceuta, durante la visita que hizo al cuartel de este Grupo. (Fotos Ros)

Excursión botánica de la Torreta de Mers a la cumbre de Gorgues

NOTAS CIENTÍFICAS



NA excursión botánica a Gorgues, fué siempre para nosotros, lo más interesante, de cuantas pudiéramos llevar a la práctica en la Zona de Tetuán. En 1926 y 27, no pudimos pensar en semejante empresa; en el 28 y 29 herborizamos ya por Beni Sala Busemlal, Quitzan, Sania Sultam, Tazarut, Tamuda y visitamos los macizos montañosos visibles desde Tetuán, por la parte de Beni Hozmar, algunos de ellos próximos a Gorgues a donde quisimos llegar el año anterior, pero causas ajenas a nuestra voluntad, no permitieron en diferentes fechas llevar a cabo la excursión. El año actual se presentaba también ofreciendo algunas dificultades, de aquí el que sufriera varios aplazamientos, pudiendo por fin realizarse el 1.º de junio, dándonos para ello facilidades el prestigioso Coronel Jefe de E. M. D. Rafael Rodríguez.

El macizo montañoso de Gorgues propiamente dicho, donde existe guarnición, entendemos que sólo ha sido visitado por el eminente botánico Sr. Pau, según se deduce, leyendo sus *Plantas de Yebala*, por el activo e inteligente Font que exploró los macizos montañosos situados enfrente en el año actual, por el botánico inglés Ball y recientemente después que nosotros, por los botánicos franceses Maire y Werner, acompañados del citado Font.

A la salida del puente nuevo, empezamos a contemplar ya la vegetación aunque sin determinarnos a recolectar nada, puesto que las plantas nos son conocidas: (*Chamerops*, *Carduus*, *Inula*, *Pistacia*, *Urginea*, *Calicotome*, *Erythraea*, *Convolvulus*, *Centaurea*, *Scolymus*, *Rubus*, *Cichorium*, *Sylibum*, *Solanum*, *Scabiosa*, *Salvia*, *Andryala*, *Verbascum*, *Stachys*, *Smilax*, *Allium*, *Quercus*, *Campanula*, *Calamintha*, *Asteriscus*, *Foeniculum*, etcétera, etc.) A la Torreta de Mers llegamos a las 8 y ya desde aquí en dirección a Gorgues, la vegetación cambia cuando se sube por el camino pedregoso existente en el barranco, que forman aquellas montañas. En su mayor parte está formada por palmitos (*Chamerops humilis*) Lentisco (*Pistacia Lentiscus*); estos llegan a veces a tener un tamaño aceptable; los *Callitris*, suelen encontrarse y a veces abundan y pasan a ser matas arbustivas; los brezos los vemos sin flor y de poca altura; algarrobos (*Ceratoni asilicua*) *Calicotome*, chaparras (*Quercus*), los majuelos, etc., suelen verse, así como algunas compuestas espinosas, que viven de preferencia cerca de los poblados y sitios incultos (*Galactites tomentosa*, *Sylibum Marianum*, etc.) la borraja es rara ya a esas alturas, así como la olivarda, escila, etc.; la nepita (*Calamintha betica*), dotada de olor grato es frecuente. Sobre las piedras vemos ciertos géneros, como la yedra arborea (*Hedera helix*) crasas (*Sedum*), helechos diversos (*Scolopendrium hemionitis*) *Rubia*, *Ruscus*, *Centranthus*, etc.

Las jaras están representadas por la blanca (*Cistus albidus*) y la negra (*C. Salicifolius*); la higuera silvestre (*Ficus Carica*) suele verse; el *Pteris Aquilina*, el helecho más alto de la zona, es frecuente.

Anteriores excursiones llevadas a cabo desde la Torreta de Mers hasta cerca de Gorgues, dieron por resultado una serie de plantas, cuyos nombres científicos son los que a continuación indicamos con el fin de avalorar la relación de las especies citadas

en este artículo, sin incluir las del blocao Martillo y cerro de los cuatro blocaos.

(*Ranunculus macropyllus*, *Fumaria Sepium*, *Sisimbrium officinale*, *Polygala betica*, *Dianthus prolifer*, *Polycarpon tetraphyllum*, *Lavatera trimestris*, *Erodium cicutarium*, *Robertianum*, *Chium*, *Tetragonolobus purpureus*, *Lotus ornithos podioides* y *citoides*, *Vicia yativa*, *Lathyrus sphericus*, *Anthyllis Hozmariensis*, *Trifolium escabrum*, *beticum*, *tomentosum* e *itsmocarpum*, *Scorpiurus sulcata*, *Galium Bovei*, *murale* y *rotundifolium*, *Asperula hirsuta*, *Centranthus calcitrapa*, *Caucalis arvensis*, *Scabiosa maritima*, *Centaurea calcitrapa* y *pullata*, *Bellis papulosa*, *Sonchus fragilis*, *Tolpis barbata*, *Scolymus hispanicus*, *Senecio leucantemifolius*, *Reichardia pieroides*, *Campanula afra*, *Trachelium ceruleum*, *Anagallis arvensis*, *Erithrea Centaurium*, *Cerinthe gynandra*, *Solanum nigrum*, *Convolvulus tricolor*, *Echium flavum* y *tuberculatum*, *Scrophularia mellifera*, *Bellardia Trixago*, *Stachys lusitanica*, *hirta* y *circinata*, *Paronichia argentea*, *Rumex pulcher*, *bucephalophorus* y *thyrsoides*, *Euphorbia Characias* y *pterococa*, *Urtica neglecta*, *Aristolochia*, *Pistolochia*, *Allium roseum*, *schenoprasum* y *Hozmariensis*, *Anphyllantes Monspelienis*, *Ornithogalum beticum*, *Scilla Peruviana*, *Lagurus ovatus*, *Vulpia tenacissima*, *Melica major*, etc.)

En el trayecto encontramos el curioso *Cystus Hozmariensis* y la *Digitalis obscura*; variada *laciniata* que no es medicinal; los enebros (*Juniperus Oricedrus*) empiezan a ser abundantes en la parte alta, en forma de rodales de poca altura más o menos distanciados; los conocíamos ya del Rif.

Terminados los macizos que se contemplan desde Tetuán aparece un valle, desde el que ya pudimos ver a corta distancia el fortín avanzado, que es lo más visible de la posición militar, situada en una montaña de más elevación, aislada y cuya subida es penosa, lo que se consigue bordeándola por el pedregoso camino, que nos da acceso a la meseta, donde están reunidos barracones de madera y mampostería en la que se aloja la guarnición de Gorgues Norte. Llegamos con el cielo despejado, sin sentir frío, sino únicamente el chirrido de los grajos que cruzan a esas alturas.



Fortín de Gorgues Norte

Desde Gorgues se divisa muy bien todo Tetuán pudiendo formarse una idea sin auxilio de los prismáticos; de como se extiende la población, Ceuta y Río Martín también se contemplan, mirando más a la derecha. En el sentido opuesto, vemos unas manchas blancas sobre una colina lejana; el sargento que nos acompaña nos dice que es Cudia Tahar, pero el deseo de explorar bien toda la cumbre de Gorgues, no permite el acercarnos a aquel clásico sitio de tristes recuerdos.

Los peñascales enormes de Gorgues, ofrecen una vegetación curiosa, algunas como la *Linaria Joly* y *Fumaria megasepala*, ya las

habíamos recolectado en el Dersa más alto; otras como la *Saxifraga Maureana*, *Iberis Gibraltarica*, *Colyledon Mucisonia*, parecen ser de aquí. Los helechos están representados a estas alturas; nos referimos al *Polypodium vulgare*, *Asplenium Trichomanes* y *Adiantum nigrum*, pero sobre todo la doradilla (*Ceterach officinarum*) que abunda mucho entre las hendiduras de las piedras. Perejil en fruto nos encontramos en el fortín más lejano que se contempla desde Tetuán.

Amapolas vemos en Gorgues N. y S. pero son muy escasas al parecer, así como la bolsa de pastor (*Capsella Bursa-pastoris*) a estas alturas, pero cerca ya de los barracones, como buscando sitios habitados. El curioso lino de flores azules (*Linum Villarianum*) hace su aparición por el camino que da acceso a la posición, al mismo tiempo que vemos enebros, lirios, vivoreras (*Echium*), *Cynuras*, etc.

Las oquedades de las piedras son elegidas por ciertas plantas para su desarrollo, como lo acreditan la existencia de algunos géneros *Mercurialis*, *Cethranthus*, *Sedum*, *Fumaria*, *Geranium*, *Linaria*, etc.

Las orquídeas tienen su representación a tales alturas, nos referimos al género *Serapias*, del que se cogieron sólo dos ejemplares. De las Iridáceas vemos aunque escasos, el *Gladiolus segetum* y el *Iris tingitana*, lirio este último que hemos visto en otros sitios, como en Asib de Ketama.

Algunas especies se han extraviado en el trayecto, nos referimos a la cinoglosa, a la rara crucifera *Hemicrambe fruticulosa*, sin perjuicio de que otras, ni se haya intentado cogerlas cual sucede con un gordolobo, diferente del *Vesbascum sinuatum*, que se encontraba en peñascales inaccesibles, en los que era una temeridad el intentar su recolección.

La exploración se dirigió principalmente al terreno comprendido entre los barracones de Gorgues Norte y el blocao distante, situado en el sitio más elevado, sobre imponentes precipicios, en sitio muy apropiado para que trepen las cabras; este fortín está destruido en parte y rodeado de alambradas, así como otro intermedio, todo lo que obligaba a caminar con cuidado por tales alturas.

El tiempo de permanencia en Gorgues tuvimos que abreviarlo, con gran contrariedad nuestra, puesto que emprendimos el regreso a la una y media en vista del estado imponente de las nubes que se cernían sobre nosotros amenazando enviarnos agua en abundancia, para cuya defensa sólo nosotros disponíamos de medios. No obstante lo indicado, nos resistíamos a dejar de conocer Gorgues Sur y nos acercamos un momento a la posición donde su amable capitán D. José Manso, nos recibió con alegría y sorpresa, obteniéndose dos fotos como recuerdo de una breve estancia.

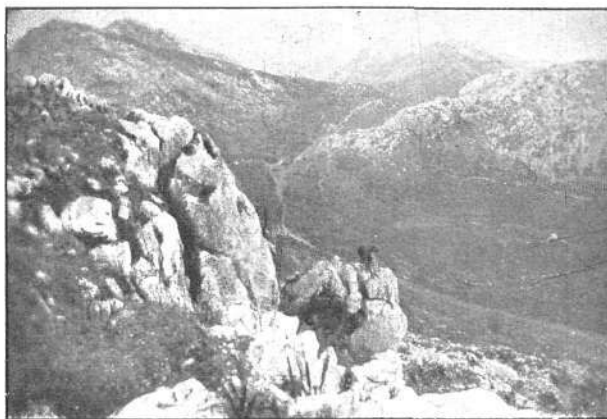
(Como especies recogidas en las cercanías y cumbres de Gorgues podemos citar las siguientes, cuya revisión ha sido hecha por el Sr. Pau, con su proverbial competencia.

Antirrhinum majus, *Andryala latifolia*, *Anthyllis Hozmariensis*, *Allium subhirsutum*, *Anacielus radiatus*, *Asperula hirsuta*, *Anthemis Kabilica*, *Armeria plantaginea*, *Allium ampeloprasum* y *subvillosum*, *Briza maxima*, *Bromus matritensis* y *molle*, *Campanula afra*, *Centranthus calcitrapa*, *Calendula Balansea*, *Cytisus Hozmariensis*, *Chamaepeuce rhyphaea*, *Cerinth*

major, *Cirsium siriacum*, *Cotyledon Muzionia*, *Carum mauritanicum*, *Carduus granatensis*, *Daucus maximus* y *muricatus*, *Dianthus Boissieri* y *prolifer*, *Centaura salmantica*, *Daphne Gnidium*, *Digitalis obscura*, *Dactylis glomerata*, *Erodium Robertianum* y *petreum*, *Echium flavum* y *murale*, *Euphorbia Characias*, *Filago pyramidata*, *Fumaria megasepala*, *Gladiolus segetum*, *Geranium molle*, *Galium saccharatum* y *Gerardii*, *Hyoseris radiata*, *Hemicrambe fruticosa*, *Hirsfeldia adpressa*, *Hordeum leporinum*, *Hypericum tomentosum*, *Iris tingitana*, *Iberis Gibraltaria*, *Lonicera implexa*, *Linum strictum* y *Villarianum*, *Linaria Jolyi*, *Lagurus ovatus*, *Lolium strictum*, *Lavatera trimestris*, *Melilotus neapolitana*, *Malva parviflora*, *Medicago intertexta*, *Melica minuta*, *Ornithogallum umbellatum*, *Orobanche fetida*, *Polygala monspeliaca*, *Phalaris minor*, *Paronichia argentea*, *Polycarpon tetrachyllum*, *Pulicaria odora*, *Quercus Ilex*, *Rumex conglomeratus* y *thyrsoides*, *Rhamnus phleoides*, *Stachys Font-Queri* y *circinata*, *Saxifraga Maweani*, *Senecio Perralderianus* y *leucanthemifolius*, *Silene gallica*, *colorata* e *imbricata*, *Sonchus asper*, *Scleropoa rigida*, *Seriola levigata*, *Serapias lingua*, *Scrophularia mellifera*, *Sedum elegans*, *Teucrium bracteatum*, *Thrinchia hirta*, *Trifolium glomeratum*, *beticum*, *stellatum*, *scabrum* y *campestre*, *Vulpia geniculata*, *Trixago Apula*, *Urospermum picroides*, *Ulex congestus*, *Vicia calcarata*).

Con lo expuesto damos por terminado cuanto nos proponíamos ofrecer a nuestros habituales lectores de «Africa» acerca de la flora que se encuentra siguiendo el itinerario de la Torreta de Mers a la cumbre de Gorgues, sin que esto quiera decir que el estudio es completo, puesto que depende de la época en que se realiza la excursión, el tiempo que se emplea en la misma y las variantes que pueden seguirse aun dentro del mismo itinerario, debido a lo cual el número de especies es susceptible de aumentos, los que quedarán reservados para futuras excursiones, como las de otoño, si las circunstancias lo permiten partiendo de la base de que las molestias que proporcionen, no servirán de obstáculo a nuestro entusiasmo científico.

Joaquín MAS y GUINDAL



Peñascales de Gorgues Norte frente de Tetuán.



El macizo de Beni Hozmar y al pie la ciudad de Tetuán.

LOS PIRATAS BERBERISCOS

IV Y ÚLTIMO (1)



LOS Reyes Católicos tuvieron que gobernar preveyendo la imposibilidad de fundir los dos fanatismos, que a falta de patriotismo nacional, fué quizá el Catolicismo exaltado de su clero, el sentimiento que impulsó la reconquista; extirpando del territorio otras religiones; evitando así a la Península Ibérica la suerte que cupo a la de los Balcanes. Posible es que fuera la primera en lamentarlo la Reina Isabel, tan cariñosa con el hijo de Boabdil, a quien llamaba el Infanticco, durante su cautiverio o rehenes, así como de la muerte de la bella Moraima, su madre, muerta de pesadumbre ante la expatriación entre flores y naranjos a orillas del Andarax. Pero para comprender los grandes acontecimientos históricos hay que retroceder en el tiempo y el espacio para encontrar el ambiente en que transcurrieron.

Muley Abdallh el Zagal, último Rey de Almería, murió implorando la caridad en Vélez de la Gomera y su descendencia parece se pierde entre la población de Tlemecen, más afortunado Muley Abu-Abdillah el Zogolbi, cayó en la batalla de Bacuna, vado de Guad-al-Hawit, mandando la vanguardia del ejército de su pariente el Califa de Fez, contra las fuerzas de sus enemigos los Xerifes, fundadores de una nueva dinastía y su descendencia se pierde también entre la población de Fez. Triste sino de España, aparecer siempre cruel su política, hija de las circunstancias y no premeditada, y lamentable no haya podido, al cambiar con la civilización las ideas, buscar la descendencia de aquellos ilustres Príncipes españoles y establecerlos decorosamente en el solar de sus antepasados.

La nueva savia que repuebla el litoral de Berbería, va envenenada de odio, no a España, donde quedan los restos de sus mayores y su querida tierra del Andalus, marco de sus amores; sino contra los conquistadores de extraña religión. Los procedentes del litoral, como hemos dicho en general de aptitud marinera, conociendo perfectamente las ramblas y rincones de la costa, especialmente del Zehel Granadino y en convivencia con sus hermanos moriscos, habitando todavía en ella, se dedicaron con fustas y otras embarcaciones ligeras a la piratería, con la mayor furia y encarnizamiento.

La forma como se practicaban durante la Edad Media los armamentos navales, en los que sólo parte de las galeras pertenecían a la Corona y la mayoría de las otras embarcaciones eran alistadas, por las Villas o particulares de la nobleza y el comercio, introdujo en España, el Corso en la guerra naval, que en Aragón a mediados del siglo XIV reglamentó la Ordenanza de Pedro IV, para el otorgamiento de los «Guiajes», primer nombre que sin duda tuvieron las Patentes de Corso, que por cierto dicen para Piratear; por lo cual no es de extrañar que en la historia de aquella Edad y principios de la Moderna, veamos empleados indistintamente los adjetivos, Corsario y Pirata, llegando los abusos y tropelías cometidos al extremo que por su Real Pragmática de enero del 1489 abolíó la práctica del corso, el Rey Don Fernando el Católico.

Nombre famoso alcanzaron como piratas, muchos bautizados como Cristianos, entre ellos el célebre Róger de Flor, que si bien era oriundo de alemán o italiano, fué el Condottieri de los Almogavares en Oriente y sirvió como almirante a la Casa de Aragón en Sicilia; había sido antes Caballero Templario y expulsado de la Orden por su conducta en el sitio de San Juan de Acre por los turcos, se convirtió en un formidable pirata que pilló todas las costas de la cuenca occidental del Mediterráneo, hasta que Don Fadrique de Aragón lo tomó a su servicio para la Marina de Sicilia. Menaldo Guerra Vascongado, natural de las Encartaciones, que llegó a apoderarse del castillo y puerta de Ostia y apremiar al Papa Adriano VI, hasta que lo apresó el Gran Capitán Gonzalo de Córdoba. El valenciano D. Antonio de Centellas, Marqués de Cetrón, cogido por los turcos y decapitado en Constantinopla. El famoso Pedro Navarro, Conde de

Olivete, natural del Roncal, antes de ponerse a las órdenes de Gonzalo de Córdoba. Lo fué también un hijo del Marqués de Moya, D. Pedro Fernández de Bobadilla, Caballero de Santiago, naturaleza romántica, que llegó a disponer de una escuadrilla en el archipiélago Griego, haciendo mucho daño a los turcos, fué fraile de Santo Domingo, Corsario, General de las galeras del Papa, que le absolvió de sus pasadas culpas y por fin murió en un naufragio, estando al servicio de España. Y muchos más cuyos nombres se han borrado en el trascurso de la Historia.

Los piratas berberiscos, como hijos de los moriscos Andaluces, fueron un fruto de la cuenca occidental del Mediterráneo, pero no lo eran en absoluto, más bien lo fueron del odio causado por la expulsión de su patria y en este sentimiento, común a todo el Mundo Musulmán, intervino como factor principal, otro elemento de fuera de aquella cuenca, perteneciente a la oriental, los Turcos, quienes desde mediados del siglo XIII, con la caída de los Abasidas en el Califato de Bagdad, puede decirse ejercen la hegemonía en el Mundo Islamita, del que forman parte como sennitas, dependientes de las dinastías seljuicidas y otomanas; desde el 1263 aparecen sobre Europa y ya hemos visto como fueron llamadas las Compañías Catalanas al servicio del Imperio Griego a principios del siglo XIV para defenderlo contra ellos, ya entonces dueños de gran parte del Asia Menor, en el 1453 tomaron a Bizancio o Constantinopla que pasó a ser Stambul (Destaंबर), concluyendo la agonía del Imperio Griego, como terminan todas las decadencias, entre las luchas intestinas, hijas de las miserias humanas, que flotan en todo género de sociedad, del que desaparecen los ideales elevados, que las subordinan al bien común.

Las Cruzadas desde el siglo VI al XIV, producidas por un sentimiento religioso, que derivó en comercial, al servicio de las repúblicas italianas, puso a estas en contacto con los pueblos asiáticos, por las vías de Egipto y Mar Rojo; de los puertos de Siria y Palestina, cuenca del Eufrates y Golfo Pérsico; y de Constantinopla, Armenia y centro de Asia; convirtiéndolas en herederas del Imperio de Bizancio, con establecimientos en Grecia, Egipto, Palestina, Siria y el Mar Negro. La rivalidad comercial y su interés privado las llevó a que en vez de unirse en defensa de los intereses de la Cristiandad, se prestasen en ocasiones a ayudar a los Turcos, quienes gracias a ellas y a los Griegos, pudieron pronto constituir una Marina bien organizada e instruída, especialmente en el uso de la artillería, en lo que llegaron a ser así como en el uso de las minas, los maestros de su tiempo.

En 1416 Mahomet I presenta una escuadra en aguas de Galipoli ante los Venecianos y si bien son derrotados, ya quedan convertidos en Potencia Naval Mediterránea y en estado de cooperar con su Marina en los ataques de sus ejércitos en los Balcanes, Grecia, Siria y Egipto, es decir de ocupar las orillas de la cuenca oriental del Mediterráneo. Murad II contrata la escuadra Genovesa, para transportar sus fuerzas ante Varna. Mahomet II al tomar a Constantinopla reunió una flota de 480 buques, que le permite aparecer en el Mediterráneo y en 1470 con una escuadra de 100 galeras emprende la tarea de echar a los Venecianos de Grecia como había hecho con los Genoveses del Mar Negro; aquellos bajo su Almirante Loredano no se deciden a forzar los Dardanelos ya fortificados por los Turcos, a pesar de que Jacobo Veniero con su galera lo hace por empuje del fuego de las baterías rasantas, demostrando como siglos después lo hará el Almirante Farragut en Mobile, que esto como todo en la guerra, es posible cuando hay decisión y energía. Venecia lucha desesperadamente, porque los Turcos llegan al Piave.

Los Pontífices exhortan a los Estados Cristianos a defenderse contra los Musulmanes, cual en tiempo de las Cruzadas; Polonia y Hungría por tierra, Venecia y la Orden de Caballeros Hospitalarios de San Juan de Jerusalem por mar, sostienen el choque en Oriente; pero cada vez más marinos y más audaces los Turcos, Mahomet II se presenta con una escuadra de cien velas ante Otranto, lo toma por asalto, llevándose cautivos los

(1) Véanse los números de marzo, abril y mayo de 1930.

habitantes que escapan con vida, la Puglia pertenece a la Corona de Nápoles de la Casa de Aragón, la alarma alcanza ya a las Naciones de la Cuenca Occidental del Mediterráneo (1480) y sube de punto al derrotar la escuadra Turca de Daoud-Pacha a la Veneciana de Antonio Grimani en el Combate de Zonchio (1499) próximo a Cabo Navarino: la Potencia Naval más importante del Mediterráneo había sido vencida por la nueva Musulmana y empleando para ello un elemento naval también nuevo en aquel mar, donde le importaron los Aragoneses, las Cocas, naves grandes de vela.

Sin duda que estas noticias, con otras de las costas de Berbería, Egipto y Siria, enviadas por sus hermanos allí refugiados, excitaban a los Moriscos, que si bien al principio cautivados por la hábil política del Conde de Tendilla, primer Capitán General de Granada y la bondad y agrado del virtuoso Cardenal Talavera, el Gran Alféquí, como le llamaban, ya se mostraban descontentos con las precipitadas medidas del Cardenal Cisneros, forzándoles a la conversión de su Fe, influido por el Inquisidor General Fr. Diego Deza, que en su exageración religiosa hizo quemar en la plaza de Bibarambla más de un millón de manuscritos sobre política y religión, salvándose solo los que el Cardenal Cisneros mandó retirar referentes a Ciencias naturales, matemáticas, medicina, etc., para su biblioteca de Alcalá de Henares. Esta falta de cumplimiento del Tratado concertado por los propios Reyes Católicos dió lugar en 1499 al primer levantamiento de los mudéjares y moriscos, producido en el Albaicín y propagado en seguida a la Alpujarra, haciéndose fuertes en la costa de Adra y Castil de Ferro, para comunicar con sus hermanos de Berbería, corriéndose también la insurrección a Sierra Bermeja, rápidamente fué dominada por el Conde de Tendilla, con sus tropas, apoyadas por mar, de una escuadrilla constituida por dos naos, dos galeras y veintinueve fustas, bergantines y embarcaciones ligeras; fueron obligados a convertirse al Catolicismo, todos los mayores de 14 años pudiendo los que no quisieran hacerlo, emigrar a Berbería con sus bienes, excepto el oro y la plata; muchos así lo hicieron, dirigiéndose a Túnez y Oriente, pero la mayoría optó por la conversión más o menos sincera, quedándose en sus tierras.

Las costas de Marruecos albergan cada día más piratas, en 1495 los Gobernadores de Ceuta que usando de la autorización concedida por el Pontífice, 1494, procuraban irse corriendo por el litoral, apoderándose de Targa en el Rif, queman allí 25 embarcaciones de ellos. El Duque de Medina Sidonia, Capitán General de las costas de Andalucía y de la mar, favorecía las expediciones organizadas por la gente de la mar, contra los piratas (1) Berberiscos, tales como las organizadas por los Alcaldes de Rota y de Gibraltar o las enviaba de su propia gente como la de Pedro Estopiñán en 1497, que aprovechando las diferencias existentes entre los Reyes de Tlemecén y Fez sobre Melilla sitiada próxima a sus fronteras, se apoderó de esta fácilmente, fortificándola inmediatamente y privando de su puerto a los piratas, desde donde atacaban las costas y comercio de Almería. De igual manera usando el Duque de la Concesión Real que tenía desde el Reinado de Juan II sobre la mar y tierra com-

prendidos entre los Cabos de Agadir (Aguer) y Bejador (Bula de Alejandro VI, 15 febrero 1494) favorecía las expediciones desde Canarias a la Mar Pequeña, Mar Chica o Mar menor de Berbería, nombre conque entonces designaban la comprendida entre aquellas islas y los citados Cabos, entre los cuales llegamos a contar con seis Castillos, en Agadir a orillas del río Xibica, en Erguila o Puerto Cansado, en Ifni a orillas de su río, en Santa Cruz la Pequeña o Cabo Juby, en San Miguel de Asaka a orillas del río Num y otro en el Cabo Aguer.

La política del Rey Católico en Nápoles, cuyo Trono ocupaba D. Fadrique de la rama bastarda de su familia, dió motivo para que aprovechase el auxilio solicitado por Venecia contra los Turcos, enviando en 1500 un gran armamento naval y militar a las órdenes del Gran Capitán Gonzalo de Córdoba, a cuyas órdenes iban Almirantes como Lezcano que lo había sido de la escuadrilla que operó en las costas de Granada contra los Moriscos, Pedro Navarro, Vilamiri, Cardona, Artieta, Benavides, etc., que unido a la altura de Isla de Zante a la escuadra Veneciana, buscaron a la Turca, que se retiró hacia Constantinopla atacando entonces los aliados a la isla de Cefalonia, después de lo cual los Españoles se dirigieron a Sicilia, continuando el Gran Capitán el desarrollo de su verdadero objetivo en el Reino de Nápoles.

Poco tiempo antes dispuso el Virey de Sicilia pasase la escuadra de galeras mandada por D. Alvaro de Nava a tomar posesión de la isla de los Gelves, el famoso «ombligo de Berbería», cuyo valor estratégico ya ponderamos y cuyo Régulo tributario del Rey de Túnez, entregó; por segunda vez pasa a poder de los Españoles, pero no satisfaciendo sus condiciones militares al Gran Capitán, fué abandonado en el 1500.

Hemos llegado al siglo XVI en el cual los Turcos se unen con los más famosos Piratas Berberiscos en el Norte de Africa y España siguiendo los derroteros trazados antes por la Monarquía Aragonesa, en las aguas del Mediterráneo, va a llevar sus armas contra Berbería, apoyando su acción en sus Estados de Italia, feliz cooperación de Portugal, España e Italia en Africa, la unión de todos los pueblos afines con los Berberiscos, en la cual estaban sin duda los destinos de España y de los cuales vinieron a distraerle la ingrata América absorbiendo su sangre y matando su industria y las guerras producidas por el patrimonio de una dinastía extranjera, que como las sucesivas sólo produjeron la esterilidad del yermo y abandonado solar, y la enemiga para siempre de la poderosa nación vecina. Con frecuencia se mienta el Testamento de la gran Reina Española Isabel la Católica, a nuestro juicio erradamente, pues lo que aconsejaba era hijo de su espíritu religioso y gran bondad, al llevar la guerra a Africa para salvar, en sus ideas, las almas de sus hijos Musulmanes; más acertado es admirar el genio político de dos de nuestros escasos estadistas Alfonso X el Sabio y el Cardenal Cisneros, estimulando la conquista del Norte de Berbería, rechazando a los que no se sometiesen a las vertientes meridionales del Atlas, esto es llevando la acción política, donde después la ha llevado la individual de Españoles e Italianos para constituir principalmente y bajo extraña dirección la gran colonia de la Nación rival.

Fernando de CARRANZA.

(1) Contra Azemur, Fedala y Tarfaya.



CRONICA MENSUAL DE TANGER

I.—ENTRE LA ASAMBLEA Y EL COMITÉ DE CONTROL.

COMO se sabe, forman el Comité de Control los cónsules generales de todas las potencias signatarias o adheridas al Estatuto. La Asamblea internacional está constituida por delegados que nombran directamente las potencias. No es cosa de recordar circunstanciadamente las atribuciones de cada uno de estos dos organismos. En términos generales, la Asamblea está encargada de legislar; y el Comité de aprobar o votar lo legislado. Después, el Mendub promulga. Y el Administrador de la Zona tiene a su cargo la ejecución de lo legislado, aprobado y promulgado.

Entre la Asamblea y el Comité ha ocurrido recientemente un «conflicto». De tal ha sido calificado por la Prensa local el incidente. Más que conflicto, ha sido verdaderamente una crisis. Porque nunca parece que han estado muy definidos y acotados los campos de movimiento de estos dos organismos. El desacuerdo venía de lejos, y ahora se ha concretado, más claramente que otras veces, en un caso particular.

Ha sobrevenido el desacuerdo en un asunto atañadero a los empleados de la Aduana. Este negocio quedó ya expuesto a su tiempo en «Africa». Toda la diferencia, puesta ahora de manifiesto, entre el Comité de Control y la Asamblea, se reduce a que aquel ha afirmado que hay conflicto entre la Administración y los empleados de la Aduana, y a una marcada diferencia de interpretación dada a la expresión «delegado jerifiano».

La Asamblea ha definido lo que es «conflicto», para deducir que entre la Administración y los empleados de la Aduana no existe tal cosa. Y en lo de «delegado jerifiano», el Convenio de París determina que el Sultán delega sus poderes en la Administración autónoma de Tánger, con carácter general y permanente. Por lo que esta Administración es después de 1923 el verdadero «delegado jerifiano».

Parece fuera de duda que ha habido más estudio en la Asamblea que en el Comité. Y que la razón está de parte de aquella.

II.—EL CÓNSUL GENERAL DE ESPAÑA Y EL COMITÉ DE PROPAGANDA Y TURISMO.

Entre las visitas de organismos oficiales que ha recibido ya el nuevo cónsul general de España en Tánger, don Manuel Aguirre de Carcer, se ha concedido particular atención a la del Comité de Propaganda y Turismo de Tánger, por los asuntos que en la entrevista fueron tratados.

Se fundó este Comité cuando comenzó la vigencia del Estatuto. Dedicó sus actividades a difundir los atractivos climatológicos de Tánger; edita folletos, carteles, sobres de propaganda, etc.; sus cargos honoríficos, sus actividades, según se establece en el reglamento, deben ser ajenas a toda política. Es presidente M. Paul Servant, y presidente suplente M. Pierre André. Los vicepresidentes son D. Francisco Ruiz López, español; Mr. Kirby Green, inglés; Dr. Cappa, italiano; D. José Hassan, portugués; Sid Abdelkrim Erciuah, marroquí; tesoreros, los señores Abensur y Harassino; y secretarios, los señores Abergel y Toledano.

La Comisión del Comité que visitó al cónsul general de España hizo a éste una exposición breve de los trabajos de propaganda realizados y le expuso sus principales preocupaciones del momento. Estas se refieren a la conveniencia para todos de armonizar los servicios turísticos de la zona de Tánger con la española y singularmente con Ceuta.

El Sr. Aguirre de Carcer pidió más detallada información de los proyectos y dió a entender que era hombre de realizaciones y que no veía más que interés mutuo en esta coordinación de servicios de propaganda y turismo.

III.—ENLACES TELEGRÁFICOS Y TELEFÓNICOS ENTRE LAS CAPITALS DE LAS TRES ZONAS MARROQUÍES.

Hacia tiempo que duraban las negociaciones entre la zona española y la francesa para establecer enlaces telegráficos y telefónicos entre aquellas dos y la internacional. Por fin, el día 26 de junio ha sido firmado en Arbaua un acuerdo franco español. La nota oficiosa facilitada en la Residencia de Rabat es como sigue:

«Los esfuerzos combinados de M. Lucien Saint y el conde de Jordana han logrado llenar una laguna del utillaje económico de este país; los dos Altos Comisarios han firmado el día 26 en

Arbaua, en los límites de las zonas española y francesa, un Convenio en el que se acuerda el establecimiento de enlaces telegráficos y telefónicos entre las capitales de las tres zonas del Imperio jerifiano.

En realidad, los enlaces telegráficos existían ya entre Rabat-Tángier-Tetuán, pero eran muy imperfectos y no adaptados a las necesidades, cada día mayores, del servicio.

Por lo que se refiere a los enlaces telefónicos, lo ahora acordado es enteramente nuevo y era esperado desde hace mucho tiempo. Por lo demás, la unión de la red marroquí al cable Ceuta-Algeciras permitirá establecer comunicaciones telefónicas excelentes entre Rabat y París. Los enlaces acordados son: Rabat-Tángier, Rabat-Tetuán-Ceuta, Tánger-Tetuán-Ceuta, Nador-Berkán. Muy probablemente podrán ser realizados en un plazo de seis meses.

El acuerdo de Arbaua de 26 de junio de 1930 ha sido firmado por M. Lucien Saint y el conde de Jordana, en nombre de sus respectivos gobiernos.

El acto ha sido una manifestación más de la cordialidad franco-española.»

En las notas del mes anterior hacíamos alguna alusión a estas negociaciones y a la probable próxima firma de este acuerdo. La ciudad más favorecida por él es Tánger, que en realidad se hallaba, telefónicamente, aislada del mundo entero.

IV.—LA CONCESIÓN DEL SERVICIO DE LUZ ELÉCTRICA PARA TÁNGER.

En la carta anterior hicimos también una referencia a este asunto. De él ha seguido ocupándose la Prensa local. También, la Cámara de Comercio británica. Y finalmente, la Cámara de Comercio de Tánger.

Tiene en el día la concesión de este servicio una sociedad española asociada a otra francesa. El contrato de concesión termina dentro de seis años, y ahora se procede a hacer una nueva adjudicación. Ha presentado proposiciones la sociedad franco-española; pero también otra solamente española. Las de la primera son examinadas; las de la segunda parecen preteridas. Era necesario exponer brevemente el estado de la cuestión para conocimiento de los motivos de las protestas que hemos indicado.

La última en ocuparse del asunto ha sido la Cámara de Comercio, Industria y Agricultura de Tánger. En ella se ha dicho, según cuenta que dan los periódicos locales, «que en la Administración de la zona de Tánger ha sido presentada una proposición de cierta sociedad nueva. Y que las condiciones establecidas en esta proposición constituyen una ventaja positiva sobre la otra y gran economía para la ciudad y para los particulares».

Se ha agregado que la Administración no ha presentado a la Asamblea esta proposición.

Se ha recordado que en una sesión anterior de la Cámara de Comercio de Tánger, a la que asistió el propio Administrador de la zona, se acordó que esta concesión de la luz eléctrica no se hiciera sin previo concurso.

Y se ha emitido el voto siguiente: «Que no se otorgue ninguna concesión de luz eléctrica para Tánger sin concurso previo».

Traemos aquí este asunto por la importancia intrínseca del mismo, pues afecta a la vida de la población, por las entidades y organismos que de él se han preocupado y porque hay intereses españoles en juego.

Porque el capital español invertido en valorizar nuestra zona debe tener rendimiento adecuado; y es sabido que la energía hidroeléctrica de saltos en construcción en la zona occidental no puede ser consumida solamente por la zona española. Y es bien claro que en este estado de cosas actual, la más acertada política de España con respecto a Tánger consiste en hacerlo depender en lo económico de la zona española, que es de la que geográficamente depende.

La disyuntiva se plantea muy definidamente; en el desarrollo de esta parte de Marruecos, o Tánger depende de la zona española o esta de Tánger. Todo está—ya dijimos esto mismo en otra crónica al referirnos a los intereses de Ceuta,—en hallar la fórmula de que, para bien y provecho de ambas zonas, la internacional dependa de la española. Y no es de desaprovechar ninguna ocasión de ir consiguiendo parcialmente este objeto.

Tánger a partir de 1936 tendrá fluido hidroeléctrico. Y si

este no procede de la zona española, procederá de la francesa. El caso merece consideración.

Las Cámaras que en esto han entendido y la Prensa local enfocan el asunto desde otro punto: el interés de la población. La consigna parece esta: «Tánger primero». Pero aun a esta luz, este es un caso más en el que el interés de Tánger coincide con el interés español y en el que la conveniencia de la ciudad estriba en su vinculación al territorio de Protectorado de España. Y buena prueba de ello es que organismo tan independiente como la Cámara internacional de Comercio de Tánger ha emitido el voto que hemos transcrito.

V.—UNA REUNIÓN EXTRAORDINARIA.

El día 28 de junio se reunieron en Dar Niaba, bajo la presidencia del Sr. Mariani, vicepresidente en funciones de la Asamblea legislativa internacional, los demás vicepresidentes de este organismo estatuario, el Administrador de la zona, una representación de la Cámara de Comercio internacional y los presidentes y secretarios de todas las Cámaras de Comercio consulares de Tánger. Verdaderamente, pocas veces o ninguna, se han reunido personas tan variamente representativas, para tratar de asuntos comunes.

La representación de la Cámara internacional expuso los diferentes puntos que constituyen el acuerdo de su reunión de 15 de junio de este mismo año.

Todo ello se refiere a las dificultades de orden económico con que la ciudad tropieza y a soluciones que el citado organismo internacional propone. El vicepresidente en funciones de la Asamblea legislativa aseguró que esta tomaba muy en consideración las cuestiones que para estudio se le proponían. Y a continuación dió cuenta a todas las Cámaras de Comercio de Tánger de las iniciativas y actividades de la Asamblea.

El documento en que se contiene lo tratado en esta reunión extraordinaria, a la que asistieron o en la que fueron representadas todos los intereses tangerinos y todas las primeras autoridades de la zona, es por todo extremo interesante. Nada hay seguramente que contribuya tanto a dar una idea exacta de la situación de la ciudad internacionalizada. Reproduciremos o extraeremos las partes principales de este documento.

VI.—LAS MISMAS VENTAJAS QUE OTROS PUERTOS.

La Cámara internacional proponía que la Administración hiciera gestiones cerca del Gobierno francés y del Gobierno español para que el puerto de Tánger gozara de los mismos beneficios y ventajas que los puertos de las dos zonas protegidas.

En realidad, estas gestiones ha sido necesario hacerlas únicamente cerca del Gobierno francés, pues el español no ha puesto nunca ninguna traba activa ni pasivamente al tráfico por el puerto de Tánger.

Las gestiones hechas por la Asamblea en este sentido han consistido en exponer el asunto y pedir las ventajas de referencia al Residente general francés en 27 de agosto del año pasado, cuando una representación oficial de la Asamblea estuvo en Rabat a visitar a M. Lucient Saint. Se solicitó entonces que el puerto de Tánger gozara del privilegio de entrada franca de los cereales que se exportan del Marruecos francés, exactamente lo mismo que los puertos de aquel territorio. El Residente prometió interesarse.

Otras gestiones en el mismo sentido no han dado hasta ahora resultado positivo. El puerto de Tánger se encuentra en desventaja con respecto a los de la zona francesa.

VII.—TRÁFICO DE MERCANCÍAS.

La Cámara internacional propuso que, para favorecer el tráfico por vía terrestre, sean unificadas las tarifas en todo Marruecos.

La Asamblea legislativa aprovechó el viaje a la zona francesa para conferenciar sobre este punto con el director del Tánger-Fez, singularmente en la reducción de tarifas en la zona española. Respondió el director que esta reducción existía ya de hecho por la baja de la moneda española. Si en abril del año pasado pudo decirse eso, con mayor razón puede hoy afirmarse que tal reducción existe ahora.

Se ha propuesto además la unificación de los derechos de consumo en todas las zonas.

También en el viaje a las zonas francesa y española la

Asamblea conferenció sobre este negocio con los dos Residentes. En diferentes ocasiones se hicieron otras gestiones al mismo fin; había en proyecto una conferencia de delegados de Tánger, Tetuán y Rabat para mayo de este año, la cual ha sido aplazada indefinidamente. En vista de ello la Asamblea acuerda acometer decididamente el asunto.

Se ha pedido a los Residentes generales que el principio de pago único de los derechos de puertos sea respetado lo mismo para Tánger que para las otras dos zonas marroquíes. En octubre de 1929 la Asamblea emitió el voto de que se establezca reciprocidad en las tres zonas en lo que afecta a derechos de puertos.

Se pide asimismo la libre o fácil circulación de mercancías en todo el territorio de Marruecos. Para ello se invita a la Administración a que estudie el establecimiento de reciprocidad de derechos de puertos, la unificación y la reciprocidad, en cuanto sea posible, de los derechos de consumo, la unificación y la reciprocidad en los impuestos sobre automóviles y la conclusión de un acuerdo sobre la unidad de régimen de admisión temporal de automóviles de turismo.

También se pidió la creación en el puerto de un puesto de inspección de vegetales y animales exportados o importados.

VIII.—LAS OBRAS DEL PUERTO.

La Cámara internacional propuso la continuación incesante de las obras del puerto y la activa construcción del rompeolas. La Asamblea dió cuenta de sus trabajos sobre el particular, nota de los cuales puede hallarse en la colección de esta Revista.

Lo único nuevo es que la continuación de las obras del puerto depende de un empréstito. Este empréstito debe ser precedido de la resolución de dos gestiones de la Asamblea legislativa; una de ellas cerca del Comité de Control, y la otra cerca de la Sociedad concesionaria del puerto. El Comité tiene que dar cuenta del resultado del curso dado a una moción de la Asamblea sobre la participación de las potencias en la construcción del puerto; y la Sociedad concesionaria tiene que presentar un proyecto de «avenant» al Convenio del Puerto.

Ni de lo uno ni de lo otro sabe nada la Asamblea a la hora en que esto escribo.

Otra de las preocupaciones de la Cámara internacional y tema de estudio de la Asamblea fué el enlace telefónico con las otras dos zonas y con Europa a través de España. Negocio resuelto ya, según dejamos notado.

También se pidió a la Administración que hiciera las gestiones conducentes a lograr de la zona española la supresión de la moneda hassani.

Se esboza un proyecto de depósitos francos, para favorecer el tránsito.

IX.—LOS JUEGOS DE AZAR.

Y se vuelve a hablar, ahora con más insistencia que nunca, de los juegos de azar.

Los pide la Cámara internacional. La Asamblea renueva su deliberación y voto de 27 de mayo de 1926, en la que pidió al Comité derogara la prohibición de los juegos de azar bajo la reserva de reglamentación. Y, finalmente, la Administración propone un proyecto de reglamentación.

Hemos expuesto sin comentario todos los asuntos del documento citado. Acerca de los juegos tenemos que agregar una palabra. Seguimos pensando como el año pasado: ningún hecho nuevo, ninguna conveniencia política demostrada nos hacen variar de opinión. En Tánger no pueden consentirse los juegos de azar.

Descontamos el lado moral del asunto. No nos importa más que su aspecto político. No hay razón para que el Gobierno español cambie hoy su decisión de ayer: en política las actitudes no tienen sentido si no son continuadas. No puede darse además la impresión de que un Gobierno cambia sistemáticamente lo que hizo el anterior.

Insistimos en que prácticamente la Administración es prácticamente irresponsable. Hacer de esta ciudad un lugar excepcional, en el que son permitidos esos recreos, es crear y cultivar un ambiente de aventura y de intriga. Cuando el medio propicio existe, el microbio se desarrolla.

Y esto puede interesar más que a nadie, quizá únicamente, a la zona española.

Santos FERNANDEZ.

ECOS EN EL MARRUECOS PACIFICADO.-LA COLABORACION FRANCO-ESPAÑOLA. UNA OPINION INTERESANTE.

— El periódico francés *La France Militaire* publica en su número correspondiente al 28 de junio un artículo interesante firmado por el general Théveney que dice así:

«Ya hemos expuesto con qué éxito se persigue desde hace dos años la puesta en valor de la rica región del Uazan y qué programa de colonización apoyado sobre un programa ya en ejecución, de construcción de carreteras, presidía a la administración racional del territorio. Solamente volveremos sobre ello, para añadir algunas consideraciones relativas a la colaboración de nuestros jefes con sus vecinos españoles, colaboración, que no deja de afirmarse cada vez más estrecha, más confiante, y también más fructífera.

Si las relaciones entre las autoridades francesas y españolas no fueron más frecuentes en tiempos pasados, hubo para ello muchas causas que sería muy largo analizar aquí. Quizás, en el conjunto, las causas sean imputables a las dos partes, divididas muchas veces por falsas interpretaciones y rozamientos de amor propio y quizás también, a diferencias en los puntos de vista y una cierta desconfianza recíproca de vecinos. Lo cierto es que después de los desastres infligidos a los españoles por Abd-el-Krim, de los cuales no supimos sacar a tiempo las consecuencias, considerándolos solamente como espectadores (sin darnos cuenta que nuestros intereses habían de sufrir un día, y después de la caída de nuestro frente norte en 1915 bajo las hordas rifeñas, españoles y franceses comprendieron al fin, que sólo un acuerdo absoluto en la esfera política y militar, podía triunfar del enemigo común y echar por tierra el poder del emir del Rif, que amenazaba lanzar a unos y a otros fuera de Marruecos. Todo el mundo sabe que este esfuerzo común realizado en tiempo oportuno y con medios importantes llevó el año 1926, después de una rápida campaña, a la captura de Abd-El-Krim y más tarde a la ocupación de la vasta zona insumisa. Después de estas operaciones principales, franceses y españoles tuvieron aún que practicar una unión constante, bordeando cada uno en su zona la frontera convencional fijada por los tratados.

A despecho de muchas dificultades debidas a las intrigas de los jefes insurrectos de la zona fronteriza, a las reclamaciones de fracciones que con el fin de retardar la sumisión intentaban sustraerse, sea a las columnas españolas y a los Oficiales de Intervenciones, sea a nuestros Oficiales del servicio de asuntos indígenas y a la acción de nuestros puestos, fué aún, gracias a una colaboración leal y perfecta, que en las dos zonas se logró desarmar a las tribus y establecer, aunque no sin trabajo, la calma y la paz.

Indeseables venidos de todas las tribus vecinas de las dos zonas, malhechores, asesinos conocidos, salteadores, autores de numerosos delitos, desertores, etc., se habían refugiado recíprocamente los de nuestra zona, en la zona española, y los de la española en la francesa. Una vez restablecida la paz tenía que terminar esta situación. Una vez más, fué la compenetración absoluta entre los jefes vecinos la que logró la solución de esta cuestión espinosa, fuente natural de muchos conflictos.

No citaremos más que un ejemplo. El Comandante de la región de Zumi en 1927, obtuvo por su acción enérgica la sumisión de cinco jefes de la zona española refugiados en Zumi con un millar de indígenas procedentes de las tribus de la citada zona, que pudo recuperarlos de esta manera. De la misma forma se actuó para la entrega recíproca de disidentes peligrosos refugiados en la zona vecina.

Estas relaciones fueron completadas por otras de cordial vecindad, en el servicio y fuera de él, por numerosas visitas entre Comandantes de regiones y territorios, acompañadas de cambio de impresiones y de recíprocos informes. Esta colaboración, practicada en todo el frente norte, es particularmente eficaz en la región de Uazan, donde bien con los Oficiales españoles de El-Ksar, o bien con los de Xauen, reina una notable compenetración que se traduce en óptimos resultados.

Citábamos recientemente el hecho de que la pista para automóviles Uazan-Xauen, que será construida en este mismo año, en espera de la gran carretera que reuniendo estas dos ciudades permitirá el trayecto turístico Fez-Mekine-Tetuán-Ceuta, debe su realización al acuerdo concluido amistosamente entre el Coronel Fabre, Comandante del territorio de Uazan y su vecino de Xauen el Coronel Capaz.

Los excelentes efectos de esta unión se afirman también en otras esferas, fuera de la política indígena y de la de construcción de carreteras y pistas. A esta unión se debe en gran parte un gran progreso en la colonización que se traduce en un aumento de seguridad por la desaparición de las razzias y del contrabando. El considerable esfuerzo realizado por nuestros vecinos en su obra colonizadora nos aprovecha por traer consigo la pacificación cada vez más completa de las tribus turbulentas de los yebalas, habituadas desde hace tiempo a devastar y hacer tributarios a sus vecinos. Debemos por tanto de alegrarnos. El Residente General del Protectorado francés pone todo de su parte para que la colaboración sea siempre la idea directora de la política del frente norte. Las mutuas visitas de los Altos Comisarios de los dos Protectorados han desarrollado recientemente estas excelentes relaciones. Es de desear que ninguno de los acontecimientos que han modificado o puedan modificar la política interior de España vengán a turbar el estado de cosas que actualmente reina en Marruecos bajo el punto de vista del papel que este país mantiene en nuestro contacto.

Asimismo no podemos por menos de animar y aplaudir los testimonios de franca camaradería que nuestros Oficiales tienen para con sus vecinos los españoles. De aquí a algún tiempo no habrá más que colaboradores profundamente convencidos de la comunidad absoluta y profunda de sus intereses.

Hemos insistido mucho en los felices resultados que por nuestro lado ha traído la acción militar que ha permitido practicar después la política atractiva, protectora y bienhechora para con los indígenas, ya sometidos para siempre y convencidos de la inutilidad de la resistencia. Los españoles han seguido el mismo camino. Después de la acción militar de 1926 y 1927, en la zona insumisa han empleado la energía para reducir los últimos reductos de la disidencia. Ha sido enérgicamente que se ha llevado a cabo el desarme de las distintas tribus y se ha continuado esta obra sin desfallecimientos, castigando con multas, prisión o destitución, los jefes que no entregaban o dejaban esconder armas y cartuchos. Así se ha logrado la pacificación rápida de un país donde casi todo estaba por hacer.

Recientemente no tenían en su activo más que una buena carretera la de Tánger a Rabat o sean 120 kilómetros en la zona española. Hoy día este trozo está en excelentes condiciones y sobre este modelo están desarrollando de una manera intensiva la red de carreteras de la zona. La carretera Xauen-Ceuta-Melilla será una carretera magnífica. Su trazado es un trazado difícil en el que los ingenieros españoles han puesto todo su amor propio. Si se piensa que este circuito será unido al nuestro por la carretera Xauen-Uazan-Fez, se puede augurar bellos días para las caravanas de automóviles transatlánticas.

Nuestros vecinos persiguen a la par la construcción de vías férreas. También trabajan activamente en los puertos. Cuando el puerto de Ceuta se halle terminado y debidamente equipado con el material necesario, cuando esté unido al resto de Marruecos por buenas carreteras y vías férreas ha de jugar un papel muy importante.

Desde el punto de vista de colonización también los españoles realizan un rudo esfuerzo y una rápida tarea. De día en día sus progresos se afirman. Por otra parte, crean también escuelas, hospitales y granjas. Aunque han repatriado gran cantidad de Regimientos de todas las armas, hemos de notar sin embargo que todavía mantienen en Marruecos una fuerza de ocupación proporcionalmente muy superior a la nuestra. Como la fuerza es condición indispensable de toda ocupación, aún de la pacífica, en el fondo no merece esta medida más que alabanzas. Sepamos solamente imitarlos bajo este aspecto, evitando todavía por largo tiempo la reducción de nuestras fuerzas en Marruecos.

☆

TURQUIA, DESPUES DE LA ESCRITURA LATINA. LOS NOMBRES LATINOS.—En diversas ocasiones se ha ocupado África de los progresos introducidos por Mustafa Kemal en el gobierno y costumbres de Turquía para transformarla en nación europea. Hoy preferimos conservar el tono del periódico egipcio ante una nueva y revolucionaria medida, sin perjuicio también de hacer en su día el debido comentario.

Un nuevo paso va a dar Angora, uno de esos pasos fáciles que llevará a Turquía a ser una nación europea sin tener que pasar por las muchas vicisitudes porque pasó Occidente hasta llegar a ocupar su actual lugar.

¿No se ha indignado abiertamente el gobierno Kemalista porque el señor Briand, Ministro de Negocios Extranjeros de Francia, no ha considerado a Turquía como nación occidental y porque no se le ha enviado invitación para formar parte de la confederación de las naciones europeas? Quizás el señor Briand no considerará a Turquía nación europea en principio porque sus habitantes llevan nombres islámicos: Mustafa, Ahmed, Amar, Mohamud, por lo tanto, debe substituir estos nombres para hacer ver al señor Briand que Turquía se ha convertido en nación europea y de este modo no se olvidará otra vez de ella para enviarle invitación cuando surja una cuestión en la que tengan que tomar parte los gobiernos de Europa.

Pero el cambio en todo el país de los nombres islámicos presenta nuevos obstáculos en las relaciones entre el pueblo y el Estado. Como el país se encuentra en una muy apurada situación por la crisis actual de la hacienda al recibir este golpe que no esperaba, ocurrirá como con la herida que se produjo sobre otra aún no curada, que no habrá medio de sanarla. Además, el cambio de nombres por cada individuo de todo el país no es de lo que se pueda efectuar en poco tiempo y con ello aumentarán los trastornos en todas las relaciones entre el pueblo y el Estado, como son los asuntos de justicia, de orden, militares, de elecciones y otros que no se le ocultan a todo el que medite un poco sobre los distintos registros de inscripción que el Estado lleva para diversos asuntos de los súbditos. La necesidad de cambio de estos nombres nuevos lo justifica la transición de los turcos del círculo del Oriente salvaje a los horizontes del Occidente civilizado.

Al ser interrogado el gobierno de Angora sobre las dificultades que se van a presentar ha manifestado que esta medida se llevará a cabo lentamente. Ha confeccionado una ley o proyecto de ley sobre las dos siguientes bases:

1.ª Elección de unos miles de nombres latinos y bíblicos de los que se van a presentar en Europa formando con ellos un registro. Obligar a todos los súbditos a que cada nuevo nacido sea varón o hembra, lleve nombre civilizado, y no se aceptará reclamaciones después de promulgada esta ley ni será registrado el nombre del nacido en los libros del Estado, más que en el caso de que se so-

meta y se conforme con poner un nombre de los comprendidos en el registro oficial.

2.º Libertad completa para que todos los que ya existen puedan conservar sus nombres bárbaros antiguos, si así es su deseo, o cambiarlo por uno de los nombres comprendidos en el registro oficial. Los funcionarios públicos que tengan a su cargo estos registros están obligados a aceptar el cambio de nombre que le presente cualquier súbdito de lo que le extenderán al interesado una hoja en la que se hará constar que tal ha sido la voluntad del mismo.

Creemos ser los primeros que en Egipto han publicado esta noticia, pues que la ley es nueva y quizás engendrada en la indignación de Angora por el descuido del señor Briand, en no invitar a los turcos a tomar parte desde el primer momento, en la confederación de las naciones europeas. Nos hemos apresurado a adelantarnos a todos nuestros colegas de prensa árabe en su publicación porque queremos que los lectores de «El Fatah» estén al corriente de los progresos Kemalistas y no se nos diga que no ponemos atención a los diligentes pasos que da Angora hacia la civilización y para que no se nos tache de retrógrados.

Estas noticias las trae una señora turca que ha llegado hace un mes de su país a Salónica y ha hecho estas declaraciones en la prensa, y nosotros la tomamos del periódico «El Iarín» turco y de él lo traducimos. Cuando el gobierno de Angora se disponga definitivamente a llevar a la práctica esta ley poniéndola en vigor haremos otros comentarios. Por ahora nos basta con transcribir lo que ha contado la señora turca para que formen su opinión nuestros lectores...

(De *El Fatah* de El Cairo de 7 de julio de 1930).

☆

LA PISTA INTERNACIONAL A UAZÁN.—El día 18 del corriente mes, a las nueve de la mañana, se abrió al tráfico la pista recientemente construida que partiendo de Draa-el-Assef pasa por Bu-Hamed, Zoco el Had de Gadir el Kruch, atraviesa cinco veces el río Lucas, llega a Udel-Hal en terreno de la Zona francesa y de aquí a Uazán.

La nueva pista ha sido construida por los soldados de la Mehal-la de Gomara que manda en Xauen el teniente coronel Villalba.

Al acto de la inauguración que se verificó en el Zoco de Gadir el Kruch, asistieron por parte de los franceses el coronel Mr. Fabre, jefe del territorio de Uazán que llevaba la representación del Residente General; tenientes coroneles Hene y Lefevre de los círculos militares de Zoumi y Alto Lucas respectivamente; Mr. de Lillo, interventor civil de Uazán, Mrs. Serra y Cazón, director y subdirector de aduanas respectivamente; Mr. Rivaille, ingeniero de Trabajos Públicos y su ayudante Mr. Vauberg; Mrs. Villiers, Dargein, Luca, del Sindicato de Turismo de Uazán; Mrs. Moreau y Lucione, comisarios municipales de Uazán; Mr. Benayón, de la

Agencia Havas; Comandante Jacomoni, de la Oficina de Asuntos indígenas de Uazán; capitanes Balmigere, de Ain Defali; Bondi, de Fez; Denis y Belhout de Uazán; Tenientes Arneman y Buffe, de Mokrisa; Iriard, Goubeau y Parlange, de Uazán; Bostvirondis y Poilleux de Riana y los caides de Uazán, Bení Mestara, Guezaua francesa y Erhova.

Por la parte española asistieron el coronel Capaz, Jefe de las Intervenciones Militares de la Zona, que llevaba la representación del Alto Comisario; el teniente coronel Villalba, Jefe de la Mehal-la y del sector Gomara-Xauen; el teniente coronel de E. M., señor Martín Prat; el comandante Galera; Adjunto político de Intervenciones; el director de Aduanas de la Zona, señor Marouri; el interventor civil de Xauen, señor Castelló; el secretario, señor Jaén, y las capitanes Adame, Suarez, Rueda y Roldán, de la Mehal-la de Gomara, y Ochoa de Intervenciones y los tenientes Rebul, Alonso, Valiente y Suarez.

Cortadas a las 9 las cintas que cerraban el puente sobre el Lucas a cuyos lados esperaban las comitivas francesa y española, por los coroneles Fabre y Capaz y después del desfile de la Mía del Harraba, se trasladó la concurrencia al zoco en donde se había preparado un vino de honor. Tomó la palabra el coronel Capaz, que habló de lo que significaba la obra dentro del plan de colaboración seguido en la paz, continuación de la guerra refiriéndose a la importancia futura de la nueva pista que une dos centros religiosos y militares de primer orden que han de ganar extraordinariamente en importancia comercial y turística al poder ser visitados fácilmente de un lado y otro de la Zona, y terminó manifestando la gran satisfacción de todos por continuar la obra de colaboración seguida con Francia, saludando a los representantes de la vecina república.

A continuación el coronel Fabre contestó, reconociendo que gracias a la colaboración eficazísima y voluntad fuerte del coronel Capaz, se había realizado, manifestando las grandes ventajas que han de reportar a todos, así como la economía de la región y termina diciendo que desde hace tres años que cesó la colaboración de guerra, ha principiado la de la paz, en la que espera se ha de continuar siempre.

Termina el acto con vivas a España y Francia, siendo traducidos los discursos por el teniente coronel Martín Prat.

Invitados a continuación los asistentes al acto, por el coronel Fabre, marcharon en automóviles a Uazán, en donde fueron obsequiados con una espléndida comida en la lujosa residencia en Uazán del coronel Fabre, haciendo los honores con su gentileza proverbial madame Fabre, el coronel Capaz, tenientes coroneles Martín, Prat y Villalba, comandante Galera y señor Marouri y personalidades francesas y haciéndolo el resto en el Hotel de la población.

La nueva pista que hace posible el enlace entre ambas poblaciones, ha de verse muy visitada y pronto veremos que dada su importancia será modificada para convertirla en carretera.



MELILLA.—El Teniente Coronel de la Legión D. Ricardo Rada con los dos artísticos pergaminos en el que se nombran legionarios honorarios al Hermano Mayor y Teniente Hermano Mayor de la Cofradía del Cristo de la Buena Muerte de Málaga, señores Mañas y Pérez Asensio. (Foto Zarco y López)